



DIVISIÓN DE CIENCIAS Y ARTES PARA EL DISEÑO
MAESTRÍA EN CIENCIAS Y ARTES PARA EL DISEÑO
ÁREA 5: INVESTIGACIÓN Y GESTIÓN TERRITORIAL

Regina: las disputas por el territorio.

Idónea Comunicación de Resultados que para obtener el grado de Maestría

Presenta: Blanca Tello Hernández.

Tutor: Dr. Emilio Pradilla Cobos.

Coordinador de Área: Dr. Emilio Pradilla Cobos.

Seminario Tutorial: Dra. Lisett Márquez López.

Lector: Felipe Moreno Galván.

Ciudad de México, a 8 Noviembre de 2017.

A la Sra. Delia Viveros, Cazadora de Duendes.

A Facundo, Cazador de Hojitas.

Agradecimientos:

Quiero agradecer a la División de Ciencias y Artes para el Diseño de la UAM X, por la oportunidad de realizar esta tarea pendiente. Agradezco muy especialmente a mi tutor, el Dr. Emilio Pradilla Cobos, por su labor y paciencia. A mis profesores: Dra. Blanca Ramírez, Dra. Lisett Márquez, Dra. Juana Martínez y el Dr. Felipe Moreno. Siempre recordaré el inicio de esta odisea por una amable conversación con el Dr. Ricardo Pino. A los compañeros autónomos del Área 5, gracias por las risas y los discernimientos.

A la 15 generación de la Maestría en CYAD: todo el Corazón Power. A mi amiga Eliza Arrieta, agradezco el apoyo logístico, emocional y fotográfico. A Margarita Luna, que nos cuidó siempre. Con gran cariño al Área 1, Dr. Paco Pérez, Dr. Eduardo Espinosa, Dr. José Luis Lee Nájera; y al Seminario de Investigación Artística: Gio, Niza, Martha Marisa, Sandra Martí, Azucena, Ana Julia, Karen, Alfredo, Mariana. A los profes Iñaqui y Abraham, Marco Antonio, Arbezú, Dulce, Vicente Guzmán, Zoreda.

Un profundo agradecimiento a la Facultad de Arquitectura de la UNAM, a mis profesores: Dr. Alejandro Suárez Pareyón del Posgrado; Arq. Honorato Carrasco del Taller González Reyna; y los Arq. Francisco Hernández, Arq. Lucía Vivero y Arq. Carmen Huesca del Taller Max Cetto.

A mis Doctores favoritos: Dr. Ramón Clériga, Dr. Francisco Carballo y Dr. Roberto González, por no dejarme caer.

A mi querido Maestro Liberman Valencia, agradezco su dedicación, su tenacidad y su tiempo; a los Maestros Beatriz Correa y José Martínez, la disciplina que inculcan en mí.

A Yajaira, a la generación CNF 91, a Clínica Regina, Pit y vecinos de Regina.

A mi madre y a mi abuela, por los dulces momentos.

A mi esposo, Rodolfo Zárate, que me impulsa siempre a seguir.

A mi padre, “el maestro de la forma” y al Dr. Rafael López Rangel, su maestro.

A mis vecinos del Multi Tlalpan, por recordarme que somos Cazadores de Sueños.

ÍNDICE

1. Introducción	1
2. Aproximaciones conceptuales	7
2.1 <i>Ciudad antigua y Centro Histórico</i>	7
2.2 <i>Modernización en la ciudad</i>	9
2.3 <i>Modernización económica y centro histórico</i>	11
2.4 <i>Arte y cultura en las políticas urbanas</i>	14
3. La calle de Regina	15
3.1 <i>La antigua Acequia, ahora Calle de Regina</i>	15
3.2 <i>La situación de la zona de estudio previo al anuncio del Corredor Cultural</i>	21
3.3 <i>Etapas del proyecto de Corredor Cultural</i>	29
3.4 <i>La intervención en la calle de Regina</i>	36
3.5 <i>Después de la intervención en la calle de Regina</i>	43
4. Reflexiones finales	60
5. Anexo	68
6. Bibliografía	74

1. Introducción

El Centro Histórico de la Ciudad de México, tuvo un daño significativo durante varias décadas de abandono que dejó su huella a nivel social, arquitectónico y urbano. A pesar de variadas políticas de intervención, iniciadas por lo menos desde los años 50's y 60's, continuó la expulsión de población y el deterioro de los edificios y espacios públicos. Este deterioro se ha debido a diversas causas, tanto económicas, políticas, sociales, como factores naturales. La antigua ciudad, después convertida en centro histórico, desde su origen ha sido un núcleo de actividades políticas, administrativas y económicas. Si bien el carácter comercial del centro histórico se ha mantenido, con el paso del tiempo también se ha diversificado y modificado, atendiendo a las circunstancias de cada época y las fuerzas económicas que actúan en el territorio. Como parte de las acciones enfocadas a la llamada refuncionalización del centro histórico en el contexto neoliberal, se han llevado a cabo ciertas “estrategias de rescate” donde el Gobierno de la Ciudad da impulso a la inversión privada con acciones de reordenamiento del espacio público y obras de mantenimiento.

Es importante mencionar que a finales de los años 60 y durante los 70, la Organización de Estados Americanos, OEA por sus siglas, empezó a impulsar la “explotación turística del legado histórico edificado” (Delgadillo, 2009) promoviendo el remozamiento de monumentos y sitios patrimoniales. En el año 1980, por decreto presidencial de José López Portillo, se declaró la Zona de Monumentos Históricos del centro histórico de la ciudad de México, delimitando el primer cuadro de la ciudad como “Perímetro A”, con una superficie de 9.1km² aproximadamente; y generando un “Perímetro B” como zona de transición o espacio de amortiguamiento. En 1987 el Comité del Patrimonio Mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), declaró al centro histórico de la Ciudad de México: Patrimonio de la Humanidad, debido al “valor universal y excepcional del sitio”. Dicho valor lo constituyen “la traza urbana, la arquitectura de diversas épocas históricas, sus templos y plazas” (Fideicomiso, 2014). Para Diciembre del año 2017 se cumplen 30 años de esta declaratoria.

Durante las décadas del 80 al 2000, en el Centro Histórico se agudizó el proceso de menoscabo físico y social. Fueron décadas marcadas por el terremoto de 1985 y fallidas intervenciones públicas, el despoblamiento unido a la modificación de los usos reales de los edificios, el aumento en el deterioro y la pérdida del patrimonio histórico, la contaminación del medio ambiente, la degradación de los espacios públicos y su apropiación por el comercio informal como una alternativa de sobrevivencia de la población excluida de fuentes de trabajo formal; todo lo anterior sumado a la obsolescencia de su infraestructura y sus servicios públicos. Consideremos también que en los años ochenta, debido al proceso de reestructuración económica y política del país, se da un reemplazo de la planeación indicativa y normativa, por la planeación estratégica y propuestas de gestión urbana influenciadas por las dinámicas de la globalización (Pino y Moreno, 2013); esto se vería reflejado en la manera de atender las problemáticas de la ciudad en general, y del centro histórico en particular.

Ante la difícil situación del centro histórico, desde el año 2000, el gobierno del entonces Distrito Federal, pretende generar una estrategia para rescatar al centro del “abandono y la delincuencia”, en la que incidirá la asesoría de Rudolph Giuliani exalcalde de Nueva York (La prensa San Diego, 2002), y su modelo de “cero tolerancia” o “teoría de las ventanas rotas” que supone una criminalización de la pobreza y mayor hostigamiento a grupos de población vulnerables. En 2001 se firma un acuerdo entre los gobiernos federal y local, y el recién creado Consejo Consultivo del Centro Histórico, con el propósito de mantener la zona como lugar de convivencia pública y atractivo comercial y turístico. En la supuesta competencia entre ciudades por posicionarse a escala mundial, el valor patrimonial es entendido como atractivo turístico y comercial. No es de extrañarse que empresarios y comerciantes se sumen a los llamados “megaproyectos urbanos”, ejerciendo presión sobre las comunidades de población vulnerable.

Inserta en el centro histórico de la ciudad de México, la zona del corredor cultural se ubica al sur poniente, en el barrio de San Juan Moyotla, cuyo origen es la parcialidad o barrio de Moyotlán, de origen prehispánico. Como parte de las acciones emprendidas, a partir del año 2004 se iniciaron las actividades del llamado Corredor Cultural, con eventos artísticos en espacios públicos como la Plaza de Vizcaínas, el callejón de San Ignacio y

el callejón de Aldaco, eventos organizados por Salón dè Aztecas¹ y la Fundación del Centro Histórico que invitaban a jóvenes artistas a “aventurarse” en el centro.

La presente investigación propone un análisis de las transformaciones en la Zona del Corredor Cultural del Centro Histórico de la Ciudad de México, que corresponde al polígono surponiente del Centro Histórico, de Eje Central a Pino Suárez y de Mesones a Izazaga. Los cambios en el sitio han sido resultado de las inversiones públicas y privadas, y la peatonalización de Echeveste y Regina, desde Aldaco hasta 20 de Noviembre; durante los últimos 10 años aproximadamente (2007-2017). En la zona del corredor cultural de Regina se implementó la peatonalización de un tramo de la calle (4-5 cuadas) con fines comerciales, y se pretendió atraer un sector de población joven, con cierta capacidad adquisitiva y un “espíritu aventurero” o emprendedor, para residencias artísticas temporales en departamentos en renta de la Inmobiliaria Centro Histórico (CENTMEX S.A. de C.V.). De este modo, el recurso de lo “cultural y artístico” funcionó como un detonador, sin embargo con el paso del tiempo las dinámicas propias del centro histórico con sus problemáticas estructurales y de fondo, terminaron dando un giro a las expectativas del sector de la inversión inmobiliaria y generando nuevas problemáticas con el dramático cambio de usos del suelo.

Para este trabajo, se plantea una revisión del antes, durante y después de la intervención, caracterizada por la peatonalización de un tramo de la calle de Regina. El estudio se delimita espacialmente dentro de la zona del corredor cultural del Programa Parcial de Desarrollo del Centro Histórico del año 2000 (CENVI-SEDUVI, 2000), atendiendo las particularidades del tramo peatonal Aldaco – 20 de Noviembre. Se toma en cuenta las características del lugar previo a la peatonal, cuya inauguración oficial fue en el año 2008 por el entonces Jefe de Gobierno Marcelo Ebrard; haciendo un seguimiento desde las primeras actividades artísticas encaminadas al desarrollo del Corredor Cultural, hasta la posterior comercialización de la zona, para llegar a una reflexión sobre la situación actual, una década después de su intervención.

¹ Salón dè Aztecas: Espacio de apoyo y difusión al fenómeno de la creación artística en México. Coordinador Aldo Flores.

En el año 2018 se cumplen 10 años de la inauguración del corredor peatonal de la calle de Regina, por lo que parece un buen momento para hacernos varias preguntas:

¿Por qué Regina? ¿Cómo fue su intervención? ¿Cuáles fueron las etapas de este proceso? ¿Quiénes han participado en el proceso de transformación? ¿Qué ha ocurrido en la vida cotidiana de quienes habitan la zona? ¿Qué problemáticas se ven reflejadas en su territorio a raíz de la peatonalización? ¿Cómo ha sido la integración de la población con los cambios originados por el corredor peatonal? ¿Cuáles son los cambios que se observan en el uso de los inmuebles y el uso de los espacios públicos? ¿Ha habido cambios en las rentas y el valor del uso del suelo? ¿Qué beneficios se han obtenido y quién se ha visto beneficiado? ¿Cómo se encuentra el proyecto de Regina hoy en día? ¿Qué sigue y hacia dónde va Regina?

El análisis que se propone, parte de considerar la situación del centro histórico como contexto inmediato de la zona de estudio; sin perder de vista que es un territorio inmerso en los procesos económicos orientados por la política neoliberal actual, la que lo convierte en una mercancía, donde el factor patrimonial le da plusvalía. La revisión abarca los programas, planes y proyectos que han tenido una incidencia relevante en las transformaciones observadas. Así como los rasgos y características del sitio identificadas previo a la peatonalización, las cuales se consideran como punto de arranque para abordar las modificaciones ocurridas a partir de la obra pública de la peatonal y las inversiones privadas para “dinamizar” la zona. Se pretende dar testimonio de lo que ha sucedido a través de la observación directa, las entrevistas, identificación de los cambios en el uso de suelo real así como modificaciones en el uso del espacio público, valor o renta del suelo, cambios demográficos y de actores sociales, etc.

Después del trabajo de campo para la tesis de licenciatura en la Facultad de Arquitectura de la UNAM, un interés personal me llevó a permanecer al pendiente de la peatonal de Regina y su entorno. Por medio de una bitácora o diario del trabajo de campo, se reconocieron varias características de la vida cotidiana en el sitio, que serían afectadas con el acelerado cambio de usos de suelo y cambios en los sectores de la población. Para la investigación en la Maestría en Ciencias y Artes para el Diseño en la UAM Xochimilco, se plantea una revisión de lo ocurrido en Regina como resultado de la

intervención pública y privada. La búsqueda en fuentes hemerográficas, bibliográficas, documentos oficiales y datos duros, se complementan con los apuntes de entrevistas a los antiguos y nuevos vecinos de la zona, visitantes del lugar, coordinadores del proyecto, comerciantes, artistas, meseros, personal de limpia, etc, así como recorridos diurnos y nocturnos.

Otros antecedentes importantes sobre el tema, son al menos tres tesis presentadas en estos últimos años:

Una de ellas es el trabajo de Investigación Terminal que para obtener el grado de Licenciada en Geografía Humana presentó Amaranta Medina con el título “Regina, el espacio público que confina”, de la UAM Iztapalapa, en 2012 bajo la dirección del Dr. Daniel Hiernaux.

Otra, es la tesis “Territorio y violencia simbólica: el caso de la calle de Regina” de Linda Mercedes Moreno Sánchez y Elvia Lizet Quintanilla Aguilar, para obtener el grado de Licenciadas en Sociología por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, con la asesoría de Lucía Álvarez Enríquez, en el año 2013.

Y, continuando en orden cronológico, del año 2014, la tesis “Enclave artístico y cultural de Regina. Un estudio socio-espacial” de Sergio Antonio Carmona O’Reilly, para obtener el grado de Maestro en Diseño en la Línea de Estudios Urbanos de la División de Ciencias y Artes para el Diseño de la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Azcapotzalco.

Entre los antecedentes se revisaron variedad de investigaciones y artículos que abordan temas relativos a las políticas en centros históricos, los factores de deterioro y abandono de estas áreas de la ciudad latinoamericana, tendencias en la cuestión demográfica y problemáticas de la situación de la vivienda, las actividades del comercio informal y su derrama económica, los usos de los espacios públicos, etc. Se encontró una diversidad de posturas, desde el patrimonialismo y conservadurismo, los enfoques de la renovación urbana, la reutilización, etc, además de quienes apuntan hacia la gentrificación, o los que hablan de “la ciudad cultural”. En este documento no se tiene por objetivo adentrarse en la discusión de dichas posturas ni profundizar en ellas.

Como postura teórica y metodológica se ha buscado comprender el territorio desde las fuerzas que actúan en él, mismas que se expresan en la realidad concreta y cotidiana,

es decir, que son observables. Se comprende que estas expresiones manifiestas en el territorio delimitado como zona de estudio, resultan de la política económica imperante y corresponden a un proceso más amplio ocasionado por las condiciones del modelo neoliberal. Los instrumentos de esta investigación son la observación directa y participante, como herramienta útil para aproximarse a la situación que se quiere revisar, apoyándose también en la consulta: por un lado a través de la búsqueda teórica, por otro, la búsqueda hemerográfica, ésta última, para dar seguimiento cronológico al proceso de transformación atendido y como apoyo para los apuntes del trabajo de campo. La realización de entrevistas cortas y a profundidad, permiten ilustrar con testimonios el proceso estudiado. Con este trabajo se pretende hacer un análisis de la intervención en la calle de Regina, donde quedan de manifiesto relaciones y correspondencias entre datos aparentemente aislados, de modo que el cruce de esta información logra generar una lectura integral. La investigación realizada muestra aspectos de la intervención pública y privada interrelacionados, de modo que se logra proporcionar una visión más amplia de lo ocurrido.

En las reflexiones finales se concentran los resultados de esta investigación, referidos a lo que está pasando en el centro histórico, visto desde el prisma de la calle de Regina y la zona del Corredor Cultural. Puntualizando que de ninguna manera se considera que la discusión esté cerrada o llegue a agotarse, dado que la ciudad no es estática, y las fuerzas que concurren en ella también son dinámicas, se entrecruzan, chocan, se reducen o se expanden. La experiencia propia y varios años de observación directa en el campo seguramente han influenciado este trabajo de modo que se puede leer en sus páginas una postura, no cerrada, pero sí crítica ante tan publicitada intervención. Un objetivo bien claro en este análisis de la zona del corredor cultural de Regina, ha sido desenmarañar las múltiples y diversas acciones desencadenadas en un periodo relativamente corto de tiempo, pero con finalidades muy distintas e incluso contradictorias. La preocupación personal por comprender un poco más lo que ha pasado en una pequeña área del centro histórico, me ha impulsado a darle continuidad al tema durante varios años. Se trata de un sitio que sin duda evoca a la historia con su superposición de temporalidades y acciones, mismas que van dejando una huella en el territorio y en la vida de quienes han estado ahí.

2. Aproximaciones Conceptuales

2.1 *Ciudad antigua y Centro Histórico*

Vamos a considerar que el origen de todo grupo humano se vincula al espacio y al tiempo, y está condicionado por las características de su entorno. Poco a poco se van generando costumbres y modos de vivir que responden a sus necesidades y búsquedas; la producción del conocimiento sirve para enfrentar la adversidad. El tiempo y el espacio son las dos dimensiones en las que se construye toda ciudad, por lo que es crucial considerar a la historia como un punto de apoyo para actuar sobre los espacios de la ciudad actual. Carecer de un análisis crítico e histórico de la formación de la ciudad impide dar respuestas acertadas a las problemáticas que esta nos plantea.

La historia está hecha de múltiples y variadas experiencias cotidianas. Conocer nuestros orígenes y nuestra historia, es la única vía para comprender el presente y decidir nuestro propio destino. El espacio que habitamos adquiere significación en la medida que lo conocemos. Para conocerlo hacemos uso de la experiencia sensorial individual, por lo que percibimos el espacio de acuerdo a nuestra propia cultura y el conjunto de códigos y símbolos que se transmiten de generación en generación. Entendemos por cultura una serie de rasgos compartidos por un grupo social a través de los cuales se observa y define al mundo, cada grupo social ordena y define su espacio, lo percibe y se apropia de él de una cierta manera. De acuerdo con Lefébvre “el espacio como instancia o dimensión condiciona los procesos sociales y a su vez la instancia espacial posee una esencia social, lo que da pie a una relación dialéctica con esencia dinámica” (Lefébvre, 1975). La ciudad es un espacio configurado por relaciones sociales, que son decodificadas a través de la mediación cultural y las experiencias grupales y personales. Para analizar la manera en que se estructura un territorio, se necesita conocer su origen, su historia y las dinámicas que han operado en él.

Ahora bien, la dimensión temporal en la que debemos estudiar el territorio, es una que nos permita apreciar sus cambios estructurales. Fernand Braudel precisa que en todo estudio urbano es fundamental entender que la ciudad es un objeto que se construye en la larga duración ya que “las ciudades sobreviven a los humanos, pertenecen a otra

dimensión temporal” (Braudel, 1958), de tal modo los edificios y las calles permanecen más que la gente que los habita. Sobre la misma idea, Fernández Christlieb nos dice que mientras las ciudades se adaptan y se quedan, sus habitantes y visitantes pasan y se van. Y continúa: “La Ciudad de México tiene casi siete siglos de existencia, su estructura urbana revela una laboriosa conformación, un aglomerado de permanencias y de cambios que coexisten en un momento dado.” (Fernández, 2000).

Entendiendo los centros históricos como “células fundacionales de nuestras poblaciones, que por su variedad y valores constituyen el símbolo de la cultura de un pueblo, que son lugares de emblema y raíz, con pasado y presente, que contienen significación política, cultural y religiosa”, tenemos que “Centro Histórico es el nodo de una Ciudad Antigua con carácter evolutivo” (SIRCHAL, 2000). Emilio Pradilla nos recuerda que los centros históricos de hoy, fueron antes ciudades, y afirma que “con muy contadas excepciones, los centros históricos metropolitanos han sido modificados y destruidos parcialmente, en mayor o menor grado, por la naturaleza, el abandono y las modernizaciones sucesivas.” (Pradilla, 2001) El conocimiento y la interpretación de los procesos históricos, funciona pues como instrumento de análisis de las estructuras y los procesos actuales. La relación entre la acumulación de capital y la estructura territorial, obedece a un periodo histórico de dominio de un modo de producción; de manera que las ondas largas y cortas del desarrollo capitalista influyen en la organización territorial. Los periodos históricos se vinculan a la etapa en que “un modo de producción es dominante en una formación económico-social concreta” (Pradilla, 2009), sus contradicciones estructurales y las formas específicas que van tomando, aparecen manifiestas en el territorio, se trata de un desarrollo *desigual y combinado*. Apuntaremos también que “las *condiciones generales de producción, consumo e intercambio*, constituyen el esqueleto estructurador del sistema de soportes materiales y de la *organización territorial*” (Pradilla, 2009).

Durante el siglo XIX los países latinoamericanos aparecen en la división internacional del trabajo aún como exportadores de materias primas agrícolas y mineras, e importadores de productos manufacturados, ubicándose como economías dependientes, con un territorio articulado *hacia afuera*. El paso de la economía de importación y exportación a la de sustitución de importaciones, se da desde principios del siglo XX y se

reconoce plenamente durante el periodo de las guerras mundiales, particularmente en México en la posguerra. Se trata de sustituir los artículos manufacturados de origen extranjero que llegaban para el consumo local, por artículos fabricados por la industria nacional, en un territorio articulado *hacia adentro*. Una característica es la fuerte intervención estatal, por medio de empresas estatales o empresas privadas con subsidios. La planificación en el estado capitalista incentiva, apoya y organiza la acumulación del capital, modificando el territorio (Ramírez, 2016)².

2.2 *Modernización en la ciudad*

La antigua ciudad, después centro histórico, ha tenido un proceso de desarrollo -desde su origen hasta nuestros días- inmerso entre contradicciones y multiplicidad de factores externos e internos que actúan en su territorio. Durante la primera década del siglo XX la modernidad se asentó en la ciudad y trajo la industrialización. Aunque la ciudad se encontraba en expansión, el casco antiguo consolidaba su función de centro, pues mantenía las principales actividades económicas, administrativas y habitacionales. Es a mediados del siglo XX que el centro histórico deja de ser el centro económico, político y social de la ciudad.

Luis Unikel señala una etapa de urbanización relativamente lenta de 1900 a 1940, y una etapa de urbanización más rápida de 1940 a 1970. Entre los 20's y 30's la ciudad de México "diversificó y fortaleció sus funciones sociales, económicas y culturales" (Unikel, 1976). Alrededor de los años 30, en los centros históricos se dio el reemplazo de capas sociales y se multiplicó el número de vecindades. En 1948 el decreto de congelación de rentas provoca aumento de población, así como la falta de mantenimiento y deterioro prolongado de los inmuebles. Unikel especifica que el crecimiento de población urbana de los 40's a los 50's fue muy elevada y difícilmente se repetirá. Así mismo, apunta que durante el decenio de los treinta la economía del país se desarrollaba hacia el exterior "resintiendo profundamente la gran depresión de la economía mundial" (Unikel, 1976). La segunda guerra mundial estimuló el desarrollo industrial del país, fundamentalmente en la Ciudad de México, Monterrey y Guadalajara. En esta etapa de la industrialización,

² Tomado de los apuntes en la clase de Teoría con la Dra. Blanca Ramírez. Trimestre Otoño 2016, MCYAD, UAM X.

aunado al desarrollo agrario y la urbanización del siglo XX, “la industria de bienes de consumo inmediato se desplazó hacia los centros urbanos que actuaban como nudos de intercambio mercantil para la agricultura capitalista o la industria” (Pradilla, 2009) lo que propició la migración campesina. Con la industrialización del siglo XX, sumado al acelerado crecimiento demográfico y físico de las ciudades, se inició lo que Pradilla denomina como la “metropolitización”, notándose un crecimiento hacia la periferia y generando nuevos sub-centros.

De acuerdo con Paul Singer, la era de la Industrialización trajo consigo cambios en la división social del trabajo, donde las actividades agrícolas que solían alternarse con actividades manufactureras, se separan y la actividad industrial se realiza en aglomeraciones por la necesidad de una infraestructura de servicios para funcionar: energía, agua, transporte, desagüe, comunicaciones, entre otros. La industrialización de un sitio urbano atrae población y ésta a su vez se convierte en un mercado cada vez más amplio que reduce los costos de transporte para la salida de lo producido en las industrias. Por lo general las ciudades que se industrializan son las que ya tenían importancia como centros de intercambio comercial. La migración campesina debida a la centralización del capital y del mercado de trabajo generaría el *ejército industrial de reserva* (Pradilla, 2009), obligado a actividades de subsistencia tendientes a la *informalidad* (ambulante, mendicidad, servicio doméstico, etc.). Ramírez aclara que la política de sustitución de importaciones como modelo de desarrollo en México a partir de los cuarentas, “no fue exclusiva del país, sino que obedeció a una forma específica del desarrollo del capitalismo que se aplicó a nivel mundial desde finales de la segunda guerra” (Ramírez, 1993).

La producción industrial en los sesentas en México se enfocó a los “bienes de capital primarios, intermedios (partes y piezas), de consumo semidurable (electrodomésticos, automóviles, equipo de oficina), y en los setenta, hacia la expansión del ensamblaje o *maquila* para exportación” (Pradilla, 2009). La intensa actividad económica que se desarrollaba en el centro histórico hasta la década de los sesentas, se iría desplazando hacia otras zonas. El centro se iría despoblando y perdiendo la hegemonía de su centralidad en un contexto de desarrollo metropolitano. Para Hiernaux, Salinas de Gortari (1988-1994) consolidó la modernización de México por la vía de la estrategia

internacional, mejorando la imagen del país y convirtiéndolo en “el país estrella del neoliberalismo expansivo”. Hubo entonces un abandono de la planta productiva nacional, introduciendo en el país “productos de importación frecuentemente de mala calidad” (Hiernaux, 1995). Ramírez puntualiza que con la revolución tecnológica y el desarrollo de medios de comunicación y transporte, se facilitan los intercambios internacionales, articulándose la economía hacia el mercado exterior. En la internacionalización económica de México, Pradilla y Ramírez reconocen tres actividades prioritarias: la exportación petrolera, industria manufacturera y turismo.

2.3 *Modernización económica y centro histórico*

La fase de internacionalización se debe al agotamiento del patrón de acumulación anterior, es decir el modelo de sustitución de importaciones. Sin embargo, el modelo exportador no hace perder la supremacía económica a la metrópoli, “en esto actúa el enorme capital social históricamente acumulado y el hecho de que sigue captando un porcentaje desproporcionado de la inversión pública” (Hiernaux, 2013). Al caracterizar e interpretar la estructura urbana y su dinámica, Hiernaux utiliza el concepto de la sociología urbana de los setentas de la división social del espacio. La segregación socioeconómica espacial se produjo desde la fundación de las ciudades, se ha incrementado o consolidado con la crisis y la modernización económica. La segregación aparece como una forma de leer socio-espacialmente los fenómenos de exclusión económico-social en las grandes ciudades, y continúa presente en los centros históricos.

La modernización y globalización del mercado mundial conlleva a las exigencias de competitividad externa y de requerimientos a las economías nacionales para el desarrollo de fuerzas productivas a escala internacional. De este modo, la crisis que sufren las ciudades latinoamericanas tiene expresión contradictoria y dramática en las ciudades. El deterioro urbano se debe a problemáticas estructurales profundas en sus formaciones económico-sociales. La arquitectura y las ciudades enfrentan contradicciones entre las necesidades locales y la tradición, versus la realidad cultural, arquitectónica y urbana. Fernando Carrión señala que el proceso de globalización y la mercantilización del desarrollo urbano, marcan el regreso de los procesos de urbanización a las zonas

centrales después de haberse dado el crecimiento periférico de las ciudades (Carrión, 2010). Si bien la segregación socioeconómica espacial se produjo desde la fundación de las ciudades, se ha incrementado o consolidado con la crisis y la modernización económica. Carrión refiere que las políticas para los centros históricos donde se privilegia exclusivamente la conservación monumental, y se otorga estímulos a capitales comerciales, inmobiliarios y turísticos, provoca desplazamiento de la población originaria debido a la lógica de más mercado y menor población.

Al hablar de la modernización contemporánea en la etapa neoliberal, se trata de identificar el impacto que los cambios en la esfera económica tienen sobre la estructuración del territorio; se reconoce menor tasa de crecimiento demográfico, cierto proceso de desindustrialización, apertura comercial y orientación de la economía hacia la exportación. Esto último golpea fuertemente la economía de la metrópoli, históricamente concentradora de la producción de bienes para el mercado interno. Paul Singer señala que “el proceso de cambio tecnológico en los países capitalistas desarrollados tiene profundas diferencias con la industrialización capitalista de los países no desarrollados” (Singer, 1981). Mientras que en un país desarrollado la población está integrada a la economía de mercado, en los países subdesarrollados sucede lo opuesto, donde la economía de subsistencia es un rasgo característico de la mayoría de la población. Para Singer las migraciones internas debidas a los cambios estructurales y espaciales de la economía son mucho mayores en los países no desarrollados.

Al referirse a los centros históricos, Pradilla menciona que no son pocas las políticas de protección que el gobierno ha elaborado, ya sean “fachadistas, monumentalistas, conservacionistas, de repoblamiento, de valorización económica”, etc, sin embargo no han sido propuestas integrales que aborden los complejos aspectos de la problemática. Además de que se corresponden con la duración de un periodo de gobierno, por lo que no son lo suficientemente duraderas como para dar resultados (Pradilla, 2004). De acuerdo con este autor “las economías urbanas se han terciarizado en forma polarizada, con un dominio cuantitativo del empleo informal de baja productividad” (Pradilla, 2010). En el caso del centro histórico de la Ciudad de México, esto se ve ampliamente reflejado, siendo nuestras economías dependientes de los países hegemónicos, un buen número

de la población engrosa las filas del ejército industrial de reserva y se dedica a actividades informales, para-legales e ilegales. Continuando con Pradilla:

Las actividades de subsistencia, incluidas las asociales (narcotráfico, delincuencia, prostitución, contrabando, piratería de marcas, etc.) desarrolladas por esta gran masa informal, ocupan vialidades, plazas y territorios metropolitanos específicos, por lo general en centralidades, subcentralidades o corredores terciarios, los deterioran física y socialmente y contribuyen de múltiples formas a los procesos de fragmentación y exclusión socio-territorial. (Pradilla, 2010, p.519)

Con la desindustrialización en los países de Latinoamérica, la fuerza laboral a diferencia del capital, ha padecido las dificultades para su relocalización en el territorio. El cambio tecnológico en los modos de producción y la competencia en el mercado laboral junto con la reducción del número de empleos y de mano de obra requerida propicia que la terciarización de la economía, tanto formal como informal, aumente considerablemente. Pradilla puntualiza:

El sector terciario crece, pero en forma polarizada: un reducido sector moderno (gran comercio, servicios especializados para la economía y el consumo, banca y finanzas, educación y salud privados, etc.) de alta rentabilidad, poca utilización relativa de mano de obra calificada, uso intensivo de tecnología y salarios adecuados; y un enorme sector informal de muy baja productividad, mano de obra descalificada, inestabilidad laboral, reducidos ingresos, sin seguridad social, que obtiene su subsistencia en el comercio callejero, la prostitución, la piratería, o el trabajo en la economía negra como el narcotráfico, la trata de personas, el contrabando y la venta de objetos robados, etc.

Según los datos disponibles, la participación del trabajo informal en el total de la población ocupada urbana de los principales países latinoamericanos aumentó entre 1980 y 1999, en un 4.6%, colocándose en un 46.4% del total. El dato es claro: casi la mitad de la población urbana ocupada lo hace en el sector informal. (Pradilla, 2010).

Destacaremos que entre las modalidades de ocupación informal se reconocen dos como las principales, el comercio y el transporte (Pradilla y Moreno, 2015). Esto genera la necesidad de organizarse en grupos de poder que actúan sobre el territorio para la ocupación de espacios públicos con potencial comercial.

2.4 *Arte y cultura en las políticas urbanas:*

Después de la crisis de la etapa industrializadora en las ciudades, la renovación urbana implicaba un ajuste de las anteriores estructuras para sumarse a un nuevo sistema económico tendiente a la terciarización. El modelo de “marketing urbano” asociado a la tendencia de la “arquitectura-escaparate” (Precedo, 2010), con la rehabilitación y revitalización de centros históricos para el turismo como nuevo motor de desarrollo económico, de modo que se pudiera proyectar la ciudad hacia el exterior y venderla al turismo internacional y nacional, valorizándola por efecto promocional.

El patrimonio, la cultura y el arte se han convertido en un “plus” o un extra del objeto en venta. La rentabilidad de un lugar depende de su “competitividad”, es decir, de lo que tiene para ofrecer al consumidor. En el centro histórico de la ciudad de México vemos convertida la arquitectura patrimonial en escaparates de lujo para las marcas transnacionales de ropa y zapatos. La noción de cultural o patrimonial, y antiguo, parece legitimar las acciones emprendidas, sin importar el fin para el cual se realizan.

Manuel Delgado al reflexionar sobre la “artistización” de las políticas urbanas y el lugar de la cultura en las dinámicas de reapropiación capitalista de la ciudad, precisa que:

Vemos enfrentarse dos concepciones antagónicas de lo que es y debe ser una ciudad. De un lado, la que la quisiera ver sometida a dinámicas de reapropiación capitalista, con frecuencia acompañadas de grandes intervenciones presentadas como “culturales”. Del otro, la que la reconoce como escenario de todo tipo de abusos y asimetrías y que continua encontrando en el conflicto la materia prima para su evolución. [...] Esos grandes procesos de transformación urbana se llevan a cabo hoy, casi sin excepción, acompañados de todo tipo de actuaciones que invocan altisonantes principios abstractos. En ellos las políticas de promoción urbana y competencia entre ciudades encuentran un valor refugio con que dotar de singularidad funcional y prestigiar lo que en la práctica son estrategias de tematización y espectacularización al servicio del mercado, además de constituirse en fuente de legitimación simbólica de las instituciones políticas ante la propia ciudadanía. (Delgado, 2008)

Si tomamos en cuenta que para la ciudad posindustrial, la terciarización y el marketing urbano son rasgos que la caracterizan, resulta relevante el rol que toma el turismo y las actividades recreativas en su economía. Así mismo “las tensiones por la apropiación

privada del patrimonio cultural con fines turísticos se han incrementado en los últimos años” (Delgadillo, 2009). Para la inserción del centro histórico en la “competencia global” se ha tratado de meter con calzador políticas que no toman en cuenta las problemáticas estructurales de este territorio, con las consecuencias muy particulares correspondientes a una larga secuencia de políticas fallidas, aunque las anuncien con bombo y platillo, y en un gran despliegue publicitario aseguren que son un éxito. La carga simbólica del sitio histórico o territorio con concentración patrimonial, es entendida desde el poder como una mercancía generadora de ganancias.

Los centros históricos se van homogeneizando, acordes a las políticas económicas, en función del comercio y el turismo, dejando de lado a la población originaria, siendo “recuperados” con dudosas prácticas de rehabilitación urbana y arquitectónica. Las políticas que aluden al turismo cultural o a la artistización de zonas específicas como barrios de moda, circuitos de galerías insertas en el mercado del arte o espacios de entretenimiento “con personalidad bohemia”, responden a una mercantilización de un modelo a seguir como mero marketing (Delgadillo, 2009), donde el deseo y la aspiración a pertenecer a un prototipo cumplen la función de anzuelo para el consumidor joven a quien va dirigido el mensaje. En este orden de ideas, el centro histórico de la Ciudad de México se ha convertido en un gran centro comercial (tipo “Mall”) donde las calles peatonales parecen funcionar como enormes pasillos por los cuales recorrer un sinnúmero de tiendas de marcas internacionales. Y la peatonal de Regina parece funcionar más como un corredor del entretenimiento, dirigido a jóvenes, donde los bares han proliferado trayendo consecuencias considerables.

3. La calle de Regina

3.1 *La antigua Acequia, ahora Calle de Regina*

Tomando la historia como base para abordar la conformación de un lugar e identificar sus principales características, se hace un breve esbozo que permita identificar algunas de las problemáticas y condicionantes de la zona de estudio (área comprendida entre Eje Central y la Avenida 20 de Noviembre, y la calle de Mesones y la Avenida José María

Izazaga); ya que el corredor cultural de Regina con su peatonal, se ubica donde antes había una acequia (Ver Imagen 19 en Anexo).

Sabemos que en la formación de una ciudad inciden tanto las características geográficas del sitio donde se va a establecer (características espaciales, de ubicación, clima, etc.), como las probables causas del asentamiento (Villalobos, 2000). Las características urbanas y arquitectónicas del asentamiento responden a decisiones políticas y estratégicas, sugieren la forma de organización social en el espacio y el uso del conjunto urbano de acuerdo a cuestiones culturales y de orden, establecidas desde el poder.

En la época prehispánica se funda Tenochtitlán en un islote, el sistema de chinampa fija y chinampa móvil sirve para ampliar su territorio (con extensión de 180 hectáreas aproximadamente), y los canales de riego son prolongación de los cauces naturales de las acequias principales para superar la escasez de lluvias (Chanfón, 2002). Para fijar las tierras a lo largo de los canales plantaban sauces o ahuejotes. Los conjuntos urbano-arquitectónicos mexicas se caracterizaron por unidades dispuestas en torno a espacios centralizados exteriores en los que se desarrollaba la vida comunitaria del asentamiento, la integración de sistemas constructivos, y “la incorporación de una geometría que trasciende a posteriores asentamientos como parte de la tradición arquitectónica del centro de México” (Chanfón 2002).

Los ciclos hidrológicos del Valle de México, con periodos de sequía o abundantes lluvias, siempre afectaron el nivel de los lagos y el sistema de chinampas para la producción agrícola, de modo que variaba tanto la dimensión del lago como de los islotes. El terreno debió estar ordenado según sus usos y la intensidad de los mismos. Las chinampas estaban separadas entre sí por pequeñas calles de agua llamadas “acalotes” (de atl-agua, calli-casa, otli-camino), había también canales más grandes, algunos de ellos permanecen aún en la época colonial como la “Acequia Real”, ubicada en las actuales calles de 16 de Septiembre y Corregidora. De la acequia real se derivaban dos ramales, uno de ellos es el de Regina que corría hacia el sur en sentido diagonal (Jiménez, 2013).

La ciudad en su conjunto tenía un esquema central cuyo núcleo era el Templo Mayor, de él partían hacia los cuatro puntos cardinales las principales calzadas que delimitaban los cuatro *buey calpulli* o parcialidades. La zona del corredor cultural de Regina se localiza en lo que fue uno de los cuatro calpullis, parcialidades o barrios de la gran Tenochtitlán, se trata de Moyotl, o “*el lugar de los mosquitos*”, en la parte surponiente de la ciudad Mexica. A la llegada de los españoles, los cuatro barrios principales modificaron sus nombres anteponiendo el nombre de su parroquia, de modo que a Moyotl se le llamaría San Juan Moyotla, o Moyotlán (Chanfón, 2002). Sonia Lombardo menciona que “a pesar de que Tenochtitlán fue dramáticamente arrasada, permaneció la distribución espacial de calzadas, calles, muchas acequias y la mayor parte de sus plazas” (Lombardo, 1973).

La historia del urbanismo occidental reconoce que “a partir del Renacimiento se desarrolla un nuevo tipo de ciudad, teniendo como principal escenario el Nuevo Mundo y modificando los criterios medievales anteriores, con un nuevo sentido de los espacios y su ordenamiento en el ámbito urbano” (Fernández, 2000). La actual calle de Regina tenía una importante acequia, con su embarcadero y plaza. Las acequias o calles de agua eran fundamentales para la producción agrícola y servían para el transporte de personas y mercancías por medio de canoas. Si bien el trazo de la ciudad prehispánica era ortogonal en sus calles de tierra, sin embargo las acequias, tanto primarias como secundarias, muchas veces tenían quiebres. Las partes rectas son las derivaciones a canales que se hacían por medio de las chinampas que se construían en retícula, las curvas son los cauces naturales y ellos han permanecido en la traza hasta nuestros días. Un ejemplo es la calle y plaza de Regina.

Las calles de agua generaron características urbanas y arquitectónicas muy singulares, entre ellas la dupla plaza-embarcadero para la llegada y salida de canoas que la convertía en un punto nodal de intercambio. En el caso de Regina, debido a sus dimensiones, podía funcionar como baños para animales e incluso para personas. Con la llegada de los españoles el lugar de emplazamiento para la construcción de iglesias era donde ya existía una plaza, de modo que surge la dupla plaza-templo, o el conjunto embarcadero-plaza-templo, como en el caso de la plaza de Regina y el Templo de Regina Coelli.

En relación a la arquitectura virreinal, los canales de agua propiciaban afectaciones al partido arquitectónico de los edificios. El ramal de Regina que venía de la acequia real, iniciaba a espaldas del convento de San Francisco y corría por debajo de las edificaciones virreinales generando adecuaciones en la arquitectura de los edificios; llegaba al convento de Regina y luego se unía a la acequia de la Merced o Balvanera. Las derivaciones de las acequias primarias y secundarias podían servir para el suministro de agua. Se han encontrado vestigios de tuberías de barro de la época prehispánica que aún se utilizaron en la época colonial.

Las inundaciones eran un grave problema para la ciudad, una de las más fuertes ocurrió en 1604, duró un año y destruyó parte de las casas. Se iniciaron las obras de desagüe en 1607. Sin embargo, en 1629 se presentó la mayor inundación cuya duración fue de más de cinco años “debido a ello, gran parte de las actividades de la ciudad como el comercio, el tránsito e incluso la vida religiosa, se tuvo que llevar a cabo en canoas” (Gutiérrez, 2002). A causa del agua, los edificios estaban resentidos en su estructura, quedaron sepultados o fueron demolidos, se elevó el nivel de las calles como medida ante nuevas inundaciones, y prácticamente se reconstruyó la ciudad.

En la parte sur-poniente de la antigua ciudad, la densidad de población siempre fue menor a la que habitaba la parte norte y oriente del hoy primer cuadro (Lombardo, 1973). Al suroeste, en la zona que hoy se corresponde con el corredor cultural, las tierras eran principalmente para cultivo de hortalizas y pastoreo, y el agua era abundante. En los siglos XVII y XVIII se trataba de una ciudad geográficamente dividida en dos, centro y periferia, con una traza central ortogonal y en cambio las zonas periféricas o “de indios” tenían callejones sinuosos y estrechos que corrían en todas direcciones sin una regularidad.

Durante el siglo XVII hay una disminución extraordinaria de la población indígena, no hay gran crecimiento de la superficie construida de la ciudad (Portilla, 2001); su límite al sur corresponde a la Avenida Fray Servando Teresa de Mier, hoy Izazaga (en la actualidad, el límite sur de la zona del Corredor Cultural de Regina); hacia el poniente aparecen algunas construcciones aisladas fuera de lo que fue el límite de la ciudad española, actual Eje Central Lázaro Cárdenas (límite poniente de la zona del Corredor

Cultural); al norte aumenta considerablemente el área construida, más allá de la acequia donde ahora se ubica la calle de Perú; y al oriente llega hasta el templo de la Santísima.

Para finales del siglo XVIII y principios del XIX las calles de agua prácticamente habían desaparecido. Durante el siglo XVIII el máximo esplendor de la ciudad colonial se debía a la bonanza de la producción minera, agropecuaria y comercial; las familias ricas construyeron magníficos palacios y casonas. La vivienda de las clases altas y medias tenían soluciones tipológicas similares: los edificios contaban con uno o más patios cuadrangulares, delimitados por corredores porticados que daban acceso a los distintos espacios de habitación, trabajo y servicios. Las plantas bajas eran utilizadas por comercios, talleres, cocheras, caballerizas y las habitaciones de la servidumbre, en tanto que las habitaciones de la familia propietaria ocupaban las plantas altas, en un modelo conocido como “vivienda de taza y plato”.

Del último tercio del siglo XVIII al siglo XIX se presentó una nueva ideología respecto a los espacios urbanos, y las condiciones para unificar la ciudad dividida. La arquitectura y el urbanismo neoclásico intentaron hermanar en su orden espacial a la ciudad de México con las grandes capitales europeas (Fernández, 2000). El siglo XIX va hacia la construcción de una nación independiente y la modernización del Estado, en ese contexto y como resultado de la expropiación y nacionalización de las propiedades urbanas y rurales de la iglesia, se llevó a cabo una auténtica reforma urbana que transformó radicalmente a la ciudad. Los conventos fueron expropiados y subastados, muchos de ellos fueron arrasados para ser fraccionados y sus claustros fueron atravesados por nuevas avenidas y calles. La desamortización de los bienes del clero alcanzó a palacios y casonas, las familias más ricas cambiaron su patrón de vida, dejando temporalmente la ciudad y migrando a sus residencias campestres, con el auge de villas y poblaciones cercanas como San Ángel, Coyoacán, Mixcoac y Tacubaya.

Los viejos edificios en la antigua ciudad, fueron subdivididos y adaptados por sus nuevos propietarios para multiplicar el número de viviendas y accesorias en alquiler. Las "casas de vecindad" sustituyeron entonces a las casonas señoriales y a los conventos, estableciendo así el predominio de una nueva tipología habitacional. Se da la especialización del trabajo por oficios en las llamadas “calles de giro”. Al hablar de la zona

de estudio, podemos reconocer que se subdividió el convento de Regina para albergar varios usos, desde cuartel del ejército hasta centro nocturno: El “Smyrna”. También en Vizcaínas, Mesones, Echeveste, San Jerónimo, etc, las antiguas casonas se convirtieron en vecindades; y con el crecimiento de la ciudad, las calles de Regina y San Jerónimo dejaron de ser el borde o límite sur.

La ciudad continuó creciendo, y con la industrialización de principios del siglo XX, se ubicó industria textil y de papel en los alrededores de lo que hoy es la zona del corredor cultural. En los 20’s y 30’s, se desarrollaron algunas fábricas y talleres de oficios, como las del ramo textil en Izazaga, Pino Suárez y 20 de Noviembre. Para ese tiempo, tanto en Fray Servando como en Regina y otras calles de giro aledañas se multiplicó el comercio de máquinas de coser, refacciones y utensilios.

IMAGEN 1. CUADRO DE ACTIVIDADES POR PERIODOS HISTÓRICOS EN EL SURPONIENTE DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO:

CENTRO HISTÓRICO	PREHISPÁNICO	VIRREYNAL	INDEPENDIENTE	INDUSTRIALIZACIÓN	DESINDUSTRIALIZACIÓN
ZONA SURPONIENTE	CULTIVO	“BORDE” CONVENTO	“BORDE”	INDUSTRIA TEXTIL	SISMO DE 1985
	CHINAMPAS Y CANALES	ACEQUIA	PRIMERA INDUSTRIA	ACCESORIOS, AGUJAS,	REGENERACIÓN HABITACIONAL,
	CONJUNTO “PLAZA-EMBARCADERO”	CONJUNTO TEMPLO-EMBARCADERO	CONVENTO Y HOSPITAL	MAQUINARIA, HILOS	ZONA DE ENTRETENIMIENTO
	AGRICULTORES	COMERCiantes	CONJUNTO “PLAZA-TEMPLO”	CONVENTO HOSPITAL LABORATORIO,	CON TEATROS Y CENTROS NOCTURNOS
	POBLACIÓN ORIGINARIA	CRIOLLOS-MESTIZOS	TRANVÍA	CONJUNTO	CONVENTO DE SAN JERÓNIMO-SMYRNA
		COLEGIO DE NIÑAS	AUTOS	“PLAZA-TEMPLO”, RETIRO DEL TRANVÍA	COMERCIO FORMAL E INFORMAL
		ARQUITECTURA CIVIL DE CASAS CON ACEQUIA	CASAS DE VECINDAD	AUTOS	CRECIENTE OCUPACIÓN INFORMAL DE VIVIENDAS-VECINDADES
			COMERCIO-CALLES DE GIRO	EJES VIALES LÍNEAS DEL METRO INTENSA ACTIVIDAD ECONÓMICA	

Fuente: Elaboración propia.

Al momento de la intervención en Regina todavía se encontraban talleres de venta y reparación de máquinas de coser, imprentas, bodega de papel, negocios de fotografía, taller de reparación de zapatos, una “armería” o taller de reparación de armas, algunas fondas, misceláneas, etc. Las calles eran tranquilas, prácticamente sin flujo de automóviles; y no se localizaban vendedores ambulantes en la zona del corredor cultural. Los ambulantes estaban concentrados en el Eje Central y los alrededores de la Plaza de la Computación y Plaza del Celular en la calle de Mesones. Hasta la fecha, en la calle de Regina esquina con Isabel La Católica, se puede encontrar una “sedería” como eslabón perdido en el tiempo. También continúa la fabricación y venta de ropa en general y vestidos de fiesta en Izazaga y 20 de Noviembre.

3.2 *La situación de la zona de estudio previo al anuncio del Corredor Cultural*

Podemos considerar que desde hace 20 años, con los gobiernos pragmáticos de izquierda en la Ciudad de México (1997), se inicia una etapa de proyectos urbanos de gran escala donde se unen la inversión pública y privada; aunque los planes y programas para el centro histórico se remontan por lo menos a los años 50 (Ver Tabla de Planes, Programas, Proyectos y Acciones, Imagen 20 en Anexo). El Corredor turístico y financiero de Paseo de la Reforma incluyó este esquema de coinversión en el gobierno de López Obrador. Como parte de los trabajos del Corredor Paseo de la Reforma-Zócalo se llevó a cabo la peatonalización de la calle de Dolores con el fin de consolidar el Barrio Chino como un corredor gastronómico y cultural (*La Jornada*, 2005). Fue la primera vez que se habló de peatonalizar una calle del centro histórico, aunque sólo fue el pequeño tramo de una cuadra. Tiempo después seguiría Gante, Motolinia y Madero (*El Universal*, 2015). Para la calle 16 de Septiembre se propuso el esquema de semi-peatonal de calle compartida, uso mixto o pacificación de tránsito (*El Universal*, 2014), que ahora se retoma para la recién inaugurada calle de Moneda.

En el documento del Plan de Manejo Integral del Centro Histórico de la Ciudad de México 2011-2016, en su apartado sobre las Zonas de Actuación, puntualiza: “Propiciar el aprovechamiento de la calle como espacio de convivencia” y considera calles peatonales o de tránsito controlado, cuyo objetivo es: “recuperar el espacio público como

espacio de todos, favorecer la apreciación de elementos patrimoniales, otorgar seguridad al peatón, elevar la calidad de elementos urbanos con aporte cultural” (Plan de Manejo, 2011).

En el centro histórico se planteó una acción de regeneración integral que tendría como instrumento para actuar el Programa Parcial de Desarrollo Urbano del año 2000, y se propondría un organismo promotor que pudiera generar un programa estratégico que en coincidencia con el programa parcial se encargaría de las promociones, llevaría a cabo las negociaciones, gestionaría proyectos, en fin, serviría de intermediario para conseguir recursos que pusieran en operación todas éstas acciones necesarias para la recuperación integral del centro histórico. Durante la administración 1998-2000 del Gobierno de la Ciudad se consideró que los programas parciales de desarrollo urbano deberían realizarse con el método de planeación urbana participativa, un modelo de aproximación que vincula distintos actores sociales con la autoridad. Se consideraba la necesidad de una actuación integral, es decir, que no se debía trabajar únicamente en el espacio físico, sino que se tomaría en cuenta a la población residente, los intereses de inversionistas, comerciantes y empresarios, así como a la comunidad local, el sector intelectual y la sociedad civil en general, de manera que se interesaran y participaran en éste proceso conjuntamente.

En el Programa Parcial se proponen varios corredores, como el Corredor Financiero, Corredor Tecnológico, Corredor Cultural (el que nos interesa para este trabajo) y el del Entretenimiento; todos ellos comunicados por ejes de articulación que conectarían plazas y áreas verdes. Este programa consideró el método de la planeación urbana participativa para asegurar la inclusión de grupos representativos, así como personas e instituciones ligadas al centro histórico; suponía proyectos adecuados a las necesidades de la población como parte de la regeneración del centro.

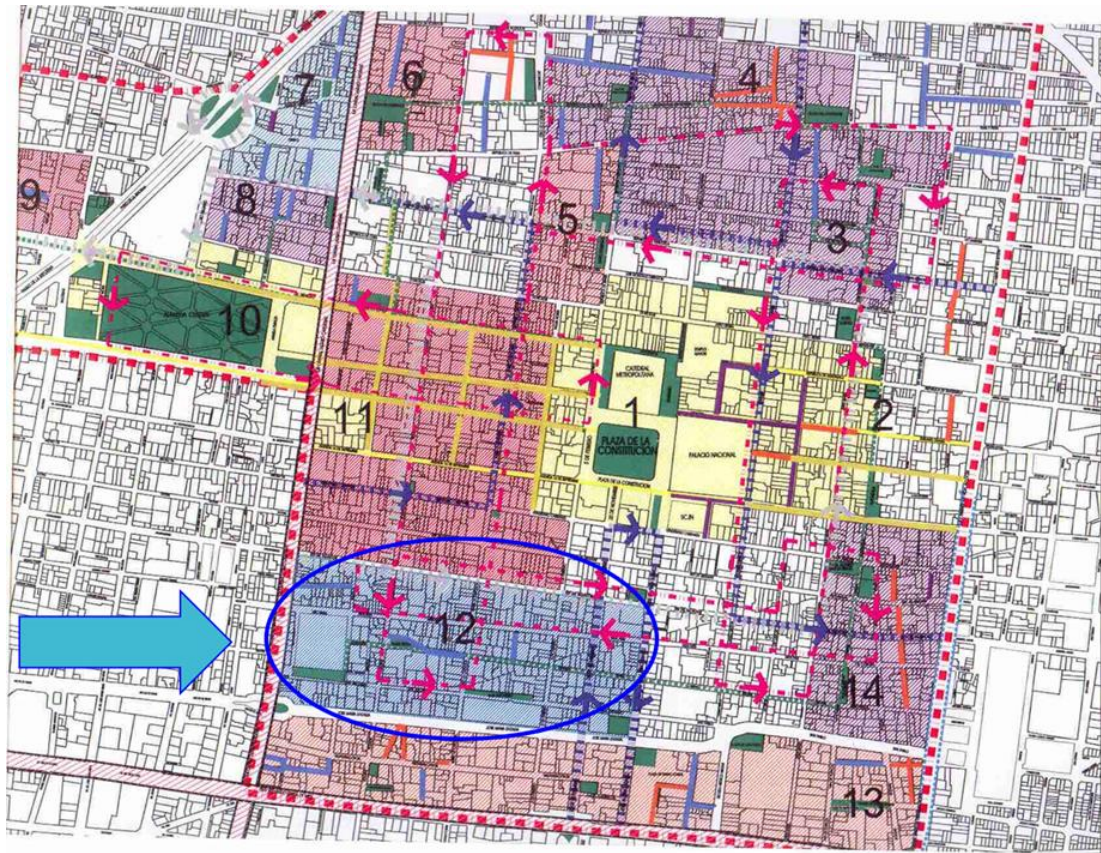
En este programa aparece por primera vez la propuesta de un Corredor Cultural, misma que sería retomada después por el Consejo Consultivo del Centro Histórico y su Programa de Rescate, y por la empresa CENTMEX del Ing. Carlos Slim, y continua apareciendo en el Plan Integral de Manejo 2011-2016, etc. Para el Corredor Cultural está planteado desde el Programa Parcial de 2000, la zona sur-poniente del centro histórico,

con el eje de articulación de las plazas de Vizcaínas, Regina y San Jerónimo, dentro de la antigua parcialidad o barrio de San Juan Moyotlán.

El viejo casco de la ciudad colonial cuenta con 668 manzanas, el área que abarca el Programa Parcial de Desarrollo es prácticamente de la mitad, 336 manzanas. Si el área total del centro histórico es de 9.7 kilómetros cuadrados, el Programa Parcial retoma 4.46 Km². En el perímetro “A” se localizan alrededor de mil quinientos edificios catalogados con valor artístico (INBA) o histórico (INAH), que van del siglo XVI al XX (CENVI, 2000). Entre ellos se encuentran construcciones religiosas, civiles, asistenciales, hospitalarias, administrativas, educativas, culturales, etc. Se ha consolidado como el destino de turismo cultural más importante del país. Al mismo tiempo condensa zonas marginales en condiciones de pobreza extrema.

El Programa Parcial de Desarrollo del Centro Histórico de la Ciudad de México 2000, analizó la situación de degradación del primer cuadro y propuso una serie de “corredores” con cierta correspondencia a las calles de giros o usos deseables. De esta manera proponía el corredor financiero, corredor tecnológico, corredor del entretenimiento, corredor cultural, etc. El planteamiento urbano incluía circuitos de transporte eléctrico y vías peatonales o ejes de articulación, que unirían a las plazas públicas (CENVI, 2000). Dicho programa, elaborado durante el primer gobierno de izquierda, parece haber tenido una fuerte influencia sobre lo ocurrido en años posteriores en el centro histórico y en particular en la zona que corresponde a la peatonal de Regina. Las lecturas y reinterpretaciones que se le darían posteriormente, tanto por las administraciones que vinieron después como por la iniciativa privada, se hicieron corresponder con los intereses de quienes realizaron las intervenciones en la práctica y no siempre coinciden con los alcances que proponía el documento original. Con la creación del Consejo Consultivo para el Centro Histórico, el cambio en el Fideicomiso del Centro Histórico de privado a público, y el interés del magnate Carlos Slim en adquirir propiedades y revalorar comercialmente el centro, el programa parcial fue en gran medida reinterpretado por la inversión privada para ajustarlo de modo que, por ejemplo, el corredor tecnológico apareció coronado con el Centro de Tecnología Telmex en 2003.

IMAGEN 2. *Plano síntesis del Programa Parcial de Desarrollo para el Centro Histórico, 2000. Perímetro “A” y ubicación de corredores. Se señala la Zona del Corredor Cultural de Regina.*



Fuente: Elaboración propia con base en el Plano Síntesis del Programa Parcial de Desarrollo para el Centro Histórico, 2000.

Por otro lado, el Gobierno del DF, con Andrés Manuel López Obrador, impulsó el “Bando 2”. El Bando Informativo Número 2, pretendía la restricción del crecimiento en delegaciones periféricas y promover el crecimiento en las delegaciones centrales para aprovechar la infraestructura y servicios sub-utilizados, impulsando la construcción de vivienda de interés social (Decreto del 17 de Diciembre de 2000, Jefe de Gobierno Andrés Manuel López Obrador). Para el 2001 se crea el Consejo Consultivo para el proyecto del Centro Histórico, órgano de consulta y promoción para el rescate y preservación del centro que involucra al Gobierno de la Ciudad de México, Gobierno Federal, sector

privado, academia y sociedad civil. El Consejo Consultivo, presidido por Carlos Slim, pretendía ser incluyente teniendo en su Comité Ejecutivo al excronista de la ciudad Guillermo Tovar y de Teresa, el periodista Jacobo Zabludowsky, y el cardenal Norberto Rivera. Llama la atención que entre los empresarios que forman parte de este consejo se encuentra también a María Asunción Aramburú, presidenta del Grupo Corona (Revista Proceso, 2001).

En el mismo año, 2001, se constituye CENTMEX, empresa que dirige el magnate Carlos Slim Heliú y que en su acta constitutiva anuncia:

“La compañía es una sociedad anónima de capital variable, constituida el 25 de julio de 2001 [...] cuya actividad principal, entre otras es adquirir, enajenar por cualquier título, poseer, arrendar, dar y tomar en comodato, administrar desarrollar, fraccionar, urbanizar, usar, aprovechar por cualquier título legal, explotar, constituir el régimen en condominio y en general ejercer el comercio con toda clase de bienes inmuebles, por cuenta propia o de terceros, en especial de aquellos ubicados dentro del perímetro denominado “Centro Histórico de la Ciudad de México.” (CENTMEX, 2001, p.6).

La duración de la compañía establecida en dicho documento es de 99 años. Entre las “diversas actividades de la compañía destacan: *criterios de selección de inmuebles, promoción de vivienda, creación de nuevos empleos, creación de más y mejores servicios de entretenimiento, creación de corredores para estimular el desarrollo del Centro Histórico de la Ciudad de México*” (CENTMEX, 2001, p.40). Se conoce que Carlos Slim es dueño de 78 inmuebles en el centro histórico, de ellos 32 son vivienda (Revista Sin Embargo, 2016) y algunos de ellos son edificios de departamentos que se encuentran en la zona del corredor cultural.

En el año 2002 el Fideicomiso del Centro Histórico, antes privado, pasa a ser un fideicomiso público. Al cambiar el carácter del Fideicomiso del Centro Histórico, de privado a público, se hace responsable de implementar el programa para la rehabilitación del centro histórico de la Ciudad de México y “tiene como objetivo llevar a cabo intervenciones para mejorar el ámbito urbano, social y económico, así como preservar la riqueza cultural del lugar” (Fideicomiso, 2014). En el mismo año se impulsa el Corredor Alameda-Zócalo. Hubo dos programas de recuperación del patrimonio urbano arquitectónico importantes en la ciudad: el remozamiento de Paseo de la Reforma, como

parte de la política de turismo en 2001, y a partir de 2002, la nueva recuperación del centro histórico. Estas intervenciones no escaparon al interés del inversionista más grande del país, Carlos Slim. El Proyecto del Corredor Turístico de Paseo de la Reforma en un principio se componía de tres etapas, y abarcaba desde la Fuente de Petróleos hasta la Basílica. La última etapa no se concluyó, y la obra pública de Paseo de la Reforma se conectó al remozamiento del corredor Alameda-Zócalo.

En 2007 se instaura la Autoridad del Centro Histórico como órgano independiente y con motivo de la conmemoración del Centenario de la Revolución y el Bicentenario de la Independencia; “es un órgano administrativo que coordina los proyectos del GDF en el Centro Histórico” (Fideicomiso, 2014), pretende el rescate y recuperación de inmuebles y espacios públicos del centro para el goce y disfrute de sus habitantes y visitantes. Es en este mismo año cuando se anuncia el proyecto de peatonalizar un tramo de la calle de Regina, con 1,250 metros lineales de Eje Central a 20 de Noviembre, invirtiendo 97 millones de pesos. De acuerdo con “La guía del centro histórico”, en su artículo sobre el Corredor Peatonal Cultural de Regina:

“En los últimos años, algunas áreas de la ciudad de México han sido transformadas estéticamente y culturalmente para recuperar su condición de espacios públicos. La instancia encargada de estos proyectos es la Autoridad del Espacio Público, coordinada por el arquitecto Daniel Escotto. Una de estas zonas es el Corredor Peatonal Cultural Regina.

Gante, Motolinía y Palma conformaban una pedacera aislada de pasos peatonales en el primer cuadro. Para cambiar esto, en 2008 el Fideicomiso del Centro Histórico hizo peatonal la calle de Regina. Fue el primer caso de un eje sin automóviles exitoso. Se remozaron 10 fachadas, se instaló un área de juegos infantiles y se creó una “casa del vecino”. De acuerdo con la Coordinación Urbana de la Secretaría de Obras y Servicios, la creación de este corredor cultural alcanzó un costo cercano a los 55 millones de pesos. Los trabajos incluyeron la rehabilitación de 9 mil 400 metros cuadrados de piso, el cambio de la tubería de drenaje y agua potable a lo largo del corredor, y la instalación de 130 bancas.” (www.guiadelcentrohistorico.com , visto 17 Abril de 2012).

En 2008, Marcelo Ebrard inaugura el corredor Peatonal de Regina.

Las primeras visitas que realicé a la zona de estudio fueron entre 2002 y 2003, motivada por el supuesto de que en el Programa Parcial del Centro Histórico se proponía

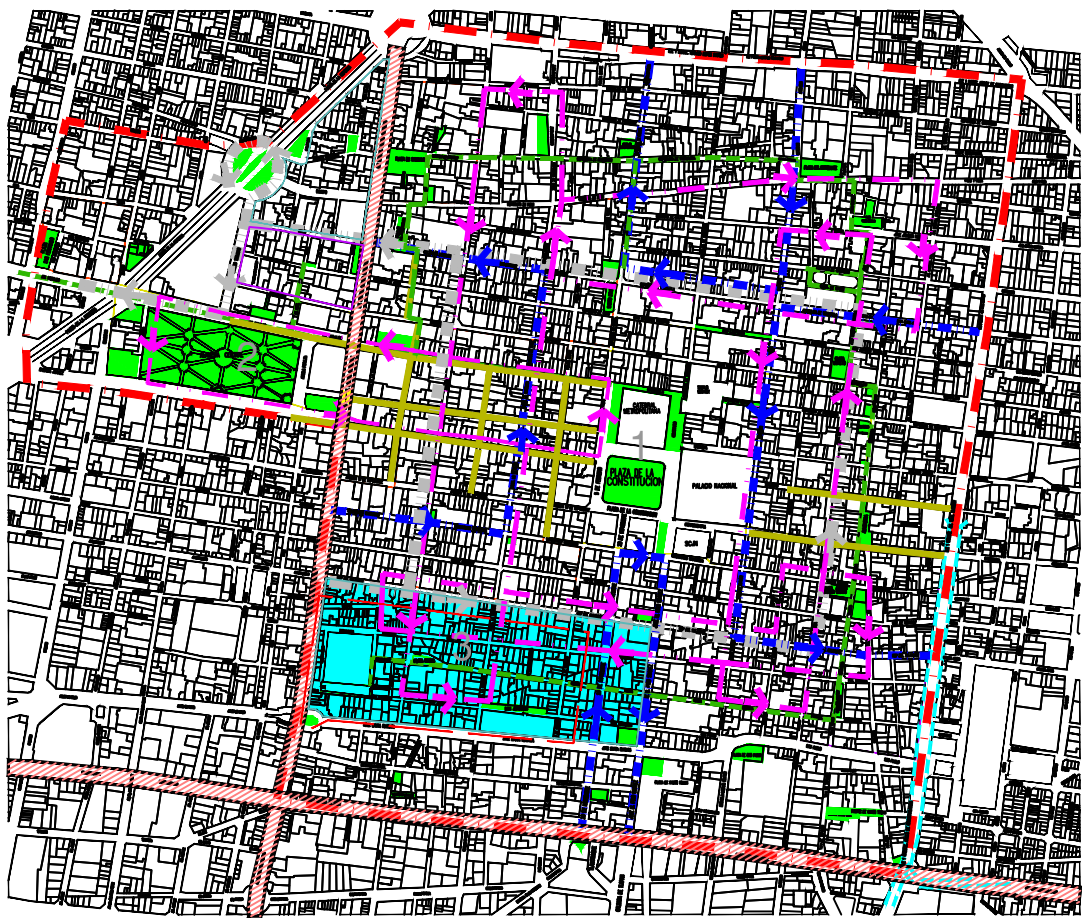
un Corredor Cultural. Ya en esos años se había dado el arranque del Corredor Tecnológico, apenas unas calles más al norte de lo que sería el corredor cultural. El corredor tecnológico abarcaría las calles de República de Uruguay a República de El Salvador, y de Eje Central a 5 de Febrero; como proyecto detonador, en lo que fue el antiguo Banco Nacional de México se ubicó el Instituto Tecnológico Telmex, calle de Uruguay #55. (El Universal, 2002).

La zona del Corredor Cultural definida en el Programa Parcial del Centro Histórico se delimita por la Calle República del Salvador al norte, Avenida Pino Suárez al este, la Avenida José María Izazaga al sur, y el Eje Central al oeste. Se trata de 24 manzanas y 375 predios, con un total de 231, 163.40 m². (Ver Planos 1 y 2)

Entre los años 2004 y 2006 los usos de suelo que se pudieron registrar en bitácora, como parte del trabajo de campo con observación directa en la zona de estudio, presentaban una gran concentración del tipo mixto, en específico de Habitación con Comercio, con un total de 88 predios que corresponden al 23.47% de la zona. El uso de suelo comercial se presenta vinculado a lo que fueron las calles de giro del centro histórico basadas en el comercio por especialidad. Así encontramos todo lo relacionado a la música en las calles de Bolívar y Mesones (Casa Veerkamp); en Meave lo electrónico y celulares; en Izazaga fabricación y venta de ropa; y en Regina, lo relacionado a la venta y reparación de máquinas de coser y accesorios, y talleres de reparación de todo tipo desde zapatos hasta armas. La presencia de algunas imprentas y una bodega de papel presumiblemente ligadas a la zona de papelerías de la calle República de El Salvador a un par de cuadras más al norte; y en aquél entonces se ubicaban también varios laboratorios de revelado fotográfico, sobre todo en Isabel la Católica.

Es importante recalcar que la zona de estudio se ha diferenciado del resto del centro histórico por no haber pertenecido a la denominada “herradura de tugurios” (INV, 1958), que abarca la parte norte y oriente del centro histórico, con mayor atraso económico y social, y con mayor densidad de población; además caracterizada por actividades económicas informales como el comercio ambulante, y los costos por metro cuadrado más bajos de acuerdo al catastro. Por el contrario, el costo de metro cuadrado de la parte sur-poniente siempre ha sido el más elevado del centro, previo a la intervención de la

UBICACIÓN DE LA ZONA DEL CORREDOR CULTURAL DE REGINA EN EL CEN



- SIMBOLOGÍA:
1. ZÓCALO / PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN
 2. ALAMEDA CENTRAL
 3. ZONA DEL CORREDOR CULTURAL

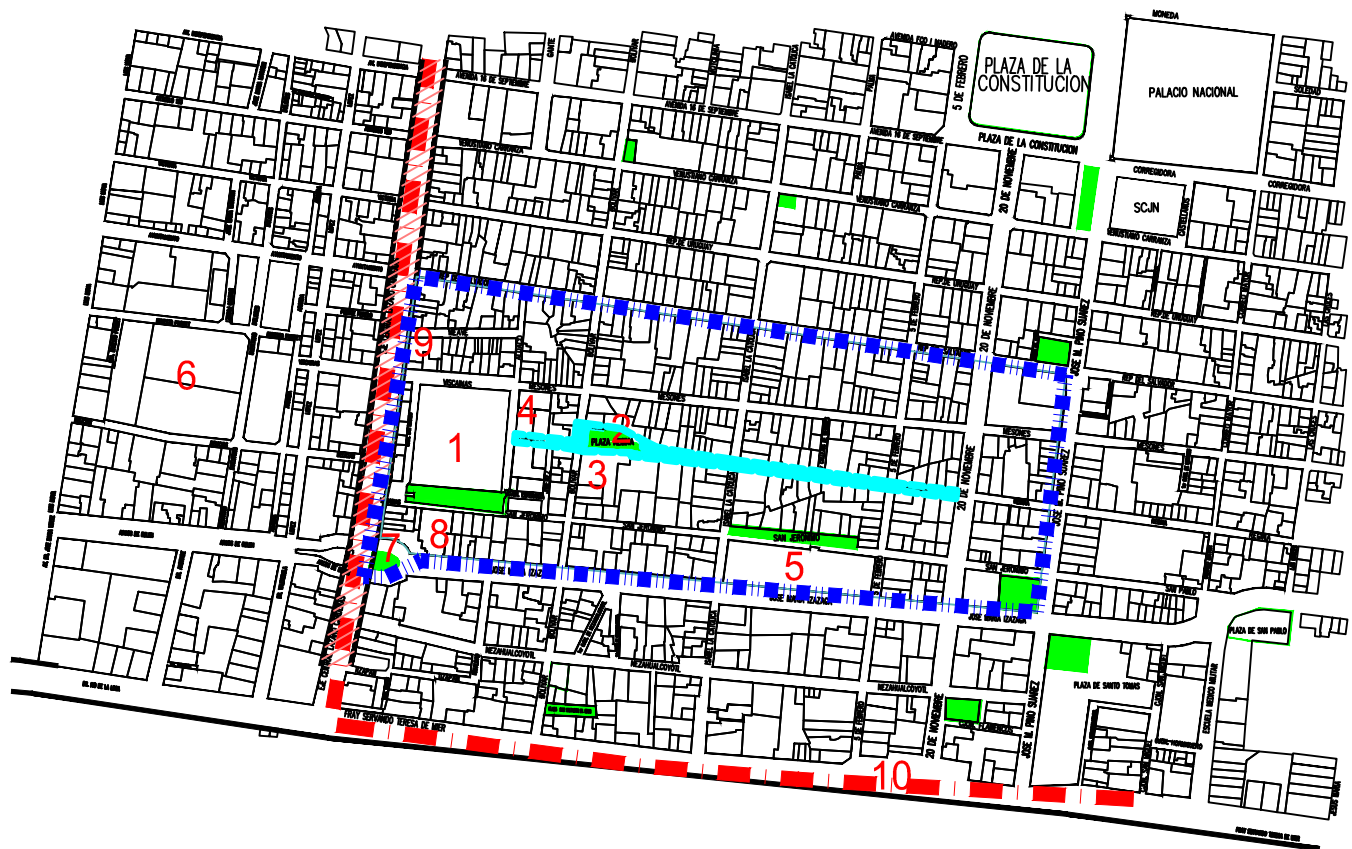
- CIRCULACION REGIONAL PREFERENCIAL
- CIRCUITO DE TRANSPORTE ELECTRIC
- SUBCIRCUITO VIAL
- CALLES DE CIRCULACIÓN REDUCIDA
- GRAPAS DE ACCESO Y SALIDA PR
- EJE DE ARTICULACIÓN DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS
- PASO PEATONAL BAJO PUENTE VE
- PUENTE VEHICULAR PARA CIRCULA
- LIMITE DEL PROGRAMA

Fuente: Elaboración propia con base en el Plan de Desarrollo Urbano del Centro de México / PROGRAMA PARCIAL DEL



CORREDOR CULTURAL / ELABORACIÓN PROPIA MARZO 2017
TUTOR: DR. EMILIO PRADILLA COBOS
ARQ. BLANCA TELLO HERNÁNDEZ

UBICACIÓN DE LA PEATONAL DE REGINA EN LA ZONA DEL CORREDOR CU



SIMBOLC

1. COLEGIO
2. PLAZA D
3. TEMPLO
4. VECIND
5. UNIVER
6. SAN JU
7. SALTO
8. PLAZA C
9. PLAZA C
10. PLAZA



Fuente: Elaboración propia.
PROGRAMA
CENTRO HIS
2000 SEDU

DE

DELEGACION
MIGUEL
HIDALGO

PEATONAL DE REGINA / ELABORACIÓN PROPIA MARZO 2017

TUTOR: DR. EMILIO PRADILLA COBOS

ARQ. BLANCA TELLO HERNÁNDEZ

peatonal de Regina se calculaba en \$4,000.00 pesos m/n el metro cuadrado (Fuente: Plano de valores Catastrales, Programa Parcial Centro Histórico, 2000.) De acuerdo con las visitas en la zona, el metro cuadrado en edificio de departamentos sobre la Avenida Izazaga era de \$3,756.00 pesos.

En relación al estado físico de conservación de los edificios, resultado de la observación directa en el sitio previo a las intervenciones, es muy relevante el total de 109 predios en buen estado, de los 375 predios del total, que representa un 29% ; en contraste con tan sólo 18 predios en pésimas condiciones, que corresponde al 4.30% con 11, 095.34m². Podemos recalcar que el grado de deterioro de esta zona, con respecto al resto del centro histórico, era mucho menor; sin venta ambulante ni altos grados de hacinamiento, combinando el uso habitacional con comercio establecido, bodegas y talleres.

Aunque la zona no presenta los grados de hacinamiento y deterioro de la Lagunilla, Tepito o la Merced, ubicados en la parte norte y oriente del centro histórico; la población originaria de la zona de estudio es, en su mayoría, población de bajo nivel socio económico, con un bajo nivel educativo, y como en el resto del centro histórico, un gran porcentaje son ancianos, cuyos hijos se han ido en busca de oportunidades, y los jóvenes que permanecen es porque no tienen posibilidad de adquirir o rentar vivienda de mejor calidad en otro sitio. El Programa Delegacional para la Delegación Cuauhtémoc del año 2000, señaló que la delegación estaba “expulsando población” y que predominaba la población adulta, destacando la necesidad para cubrir las demandas de jubilados y pensionados:

“En el transcurso de los últimos veinticinco años se registraron decrementos en las tasas de crecimiento, siendo la más elevada la del período 1970-1980. Para 1995, de acuerdo con cálculos del Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal, la tasa migratoria es negativa, de -3.78%, contra una tasa de crecimiento natural de -1.85%, expresándose el fenómeno de expulsión de la población. [...] La dinámica de decrecimiento poblacional que se ha presentado en los últimos veinticinco años, se refleja tanto en la emigración, como en el hecho de que la delegación es una entidad cada vez menos receptora de población residente, al pasar la tasa de crecimiento poblacional migratorio al 11.3% en la década de 1960-1970 al -3.9% en la década de 1980-1990.

Adicionalmente se observa la reducción de la población menor a 19 años, que presenta el 36.5% del total; por lo que existe un predominio de la población adulta, a diferencia del promedio nacional [...] También destaca una mayor participación proporcional de jubilados y pensionados por lo que se infiere una mayor demanda para cubrir las necesidades de este sector.” (Programa Delegación Cuauhtémoc, 2000).

Durante los recorridos de campo que se hicieron previo a la peatonalización de Regina se pudo apreciar que la zona se comportaba por lo general como zona habitacional, con un uso de sus espacios abiertos como las plazas de Vizcaínas y de Regina, y el andador peatonal o callejón de San Jerónimo, predominantemente familiar y por los estudiantes del Colegio de las Vizcaínas y los de la Universidad del Claustro de Sor Juana. Presentaba un mayor ajetreo debido al comercio establecido, sólo en sus bordes: Izazaga y 20 de Noviembre con la venta de ropa y calzado; y mucha venta informal con el comercio ambulante en Eje Central. Pero en la parte interior del área de estudio, en las calles de Mesones, Regina y San Jerónimo, dominaba un estado de calma, con muy poco movimiento, espacios abiertos arbolados, escuelas (Colegio de las Vizcaínas y la Universidad del Claustro) y zonas habitacionales (vecindades de Echeveste y San Jerónimo, viviendas de renovación habitacional y viejas casonas históricas habitadas), sin ninguna presencia de comercio informal y algunas calles ya eran de circulación sólo local, perfectamente caminables (circulación vehicular y estacionamiento sólo para los vecinos en Regina y San Jerónimo).

3.3 *Etapas del proyecto de Corredor Cultural:*

Para este trabajo vamos a considerar etapas diferenciadas en el proyecto del Corredor Cultural de Regina. La primera es la etapa de eventos artísticos previos a la obra de peatonalizar la calle, la segunda es la obra de infraestructura de la vialidad para convertirla en peatonal que se dio a la par del remozamiento de varios edificios, y una tercera con la peatonal inaugurada, caracterizada por la comercialización de locales para bares y el olvido del proyecto cultural.

Anterior al arreglo de la calle y las fachadas, se sumaron esfuerzos para la realización de varios eventos culturales en la zona de estudio, impulsados por la Fundación del

Centro Histórico, Salón dè Aztecas³, la Universidad del Claustro de Sor Juana, Fundación Telmex, entre otros. Se buscaba la creación de una “ruta con ofertas culturales en el corredor cultural San Jerónimo – Vizcaínas” (El Universal, 2003), haciendo referencia al Programa Parcial del 2000 donde se consideró una zona prioritaria de rescate el eje de las plazas Vizcaínas – Regina -- San Jerónimo. Se proponía también la rehabilitación del Teatro de las Vizcaínas, el Centro de Estudios Vascos, y el Asilo Concepción Béistegui.

Unos días después de la formación del Consejo Consultivo presidido por Slim, se presentó el Programa de Rescate del Centro Histórico, con apoyos del sector federal, local y empresarial; y en el marco de ese programa, la Universidad del Claustro inició la promoción de lo que llamó el Corredor Cultural San Jerónimo, que consta de una plaza en la cual se invitó a participar a diferentes grupos artísticos. Cabe mencionar que meses antes, Carlos Slim había adquirido varios inmuebles en la calle San Jerónimo. “El objetivo es crear una zona que ofrezca viviendas y espacio de trabajo a estudiantes, maestros, artistas e intelectuales. Con este fin las rentas serán accesibles para estimular la apertura de cafés, talleres, galerías y bares que le den atractivo turístico al área.” (El Universal, 2003).

Para esos momentos la zona parecía muy calmada, casi sin movimiento. Algunos de los vecinos a quienes he vuelto a entrevistar recientemente mencionan que “era una zona muerta, no había el bullicio que vino después, sin embargo, tampoco había los problemas que hay ahora que la violencia se ha incrementado, no había toda esa *nota roja* como ahora que pasan los voceadores casi cada semana” (Entrevistado en Clínica Regina, calle de Regina #24). Aunque algunas vecindades han tenido siempre el estigma de ser violentas y donde habitan ciertas pandillas del rumbo o se vende droga, “las peleas eran a golpes no a balazos”.

En cuanto a la población y su propia percepción del sitio antes de la intervención, encontramos que las problemáticas en cuestiones básicas de servicios, salud, educación, abastecimiento, medio ambiente, recreación, recolección de basura, etc, parecían ser

³ Salón dè Aztecas: Espacio de apoyo y difusión al fenómeno de la creación artística en México. Coordinador Aldo Flores.

temas de otro mundo al hablar con los entrevistados, “siempre se las habían arreglado como habían podido” (entrevistas previas a la peatonalización). Algunos de ellos se mostraban abiertamente sorprendidos al abordar temas inmediatos como el arreglo de banquetas: “a nosotros nunca nos ha tocado” (Entrevista a Médico de Clínica Regina).

Algo importante en relación al espacio público era que se podían distinguir los cambios en los usos dependiendo el horario, por el día solía verse niños con algún familiar, muchas veces alguien de la tercera edad; o parejas de novios. Y durante la noche tanto la plaza del Templo de Regina Coelli, como el andador de San Jerónimo, se convertían en canchas de futbol o frontón donde los jóvenes propinaban pelotazos a los muros virreinales.

Los jóvenes del lugar usaban los espacios públicos sobre todo en la noche, cuando al final del día y ya de regreso del trabajo o de la escuela, se reunían para jugar futbol o frontón, aunque se tratara de lanzar pelotazos a la fachada del templo de Regina o los muros del exconvento de San Jerónimo. Durante las últimas décadas, las nuevas generaciones fueron saliendo del centro histórico, pero permanecieron los padres o abuelos, sin ningún deseo de dejar el lugar donde habían hecho su vida y poseedores de todo tipo de recuerdos, generadores vivientes de una memoria colectiva. Las relaciones a escala biográfica entre los habitantes y los espacios que habitan, muestran las formas de vivir de una época, los usos y costumbres de un tiempo, mientras los espacios públicos con su uso y apropiación, son espejo de las tradiciones, constituyen puentes para la convivencia local, fundamentales para la integración, inclusión y construcción del tejido social. De este modo, el patio de la vecindad, la plaza y la sombra de un árbol, la calle y la banca, las actividades en común que permiten el encuentro vecinal, el espacio “abierto” es depósito físico de identidad comunitaria, de una memoria forjada a través de generaciones. El hecho de caminar el sitio nos da la escala humana, acercarse al sitio humaniza el lugar; la acción de hablar con la gente nos aporta un cruce de información, nos abre el espectro de sus identidades y fronteras, nos proporciona información sobre las maneras en que se ocupa el territorio de acuerdo a sus actividades (uso), tráfico (aglomeración), tipo de población (jóvenes, ancianos, ingresos mayores o menores), nos permite reconocer situaciones o particularidades de la zona de estudio.

Desde tiempos antiguos, la plaza de Regina Coelli fue un espacio de encuentro, aún antes de la llegada de los colonizadores españoles. A la fecha, es el espacio de encuentro de grupos de Danzantes, también llamados Mexicanistas, que acuden a cumplir con sus danzas y rituales prehispánicos. Como una forma de mantener vivas sus raíces, también se imparten clases de Náhuatl en el mismo lugar. Esta idea de continuidad en el tiempo y el espacio nos enfatiza que en el mapa mental y la memoria histórica, colectiva e individual, el territorio alcanza dimensiones tan precisas y persistentes como son la apropiación y el uso del espacio común a través de siglos. Permanencias para dar testimonio, para ofrendar la música y la danza en un acto colectivo.

IMÁGENES 3 Y 4. *Dignificación de la Danza y rituales prehispánicos, recuperación de sus espacios sagrados.*



Foto y Cartel: Quetzalli Zac nicte, 2015.

Al ubicar sub-zonas y fronteras dentro de la zona del corredor cultural, se pueden reconocer ciertas territorialidades: la que marcan los inquilinos de las vecindades frente al Claustro de Sor Juana, en San Jerónimo, mucho más humildes que los departamentos de Regina frente a la plaza del templo; las viejísimas vecindades de Echeveste y sus patios con lavaderos al centro; los difíciles rumbos del callejón de la Pulga y Mesones; la esquina de la Pulquería y la tortillería en la cerrada de Mesones y Regina; la esquina de Isabel la Católica con el camión de la fruta y verdura que más tarde sería destituido de su sitio debido a la presencia del primer Oxxo que llegó a la zona; los vendedores de

Plaza Meave en Eje Central y los de la industria textil en 20 de Noviembre e Izazaga; los descuartizadores de computadoras a un costado de Vizcaínas; los centros nocturnos de Salto del Agua y Eje Central, etc.

Entre los oficios: talleres de gráfica y de reparación de máquinas de coser; pequeños comercios, por lo general familiares, mantenían una economía de sobrevivencia, donde “si no ajustabas para las tortillas te daban fiado, si te faltaba para pagarle al de la miscelánea o el de los abarrotes, te esperaba una semana más, al fin si se conocían de toda la vida, y no se iban a ir nunca de ahí ¿pues a dónde se iban a ir?” (Entrevista vecino, 2004).

La zona del corredor cultural de Regina es un espacio de la ciudad que alberga a pocos metros de distancia: el Colegio de las Vizcaínas, de origen virreinal; a la Universidad del Claustro de Sor Juana, en el edificio del ex convento donde vivió sus últimos años y murió Sor Juana Inés de la Cruz; y dos calles más al norte la Biblioteca Lerdo de Tejada. Previo a la peatonalización se ubicaban al menos tres galerías, una de la Universidad del Claustro, “la Celda Contemporánea”, y otras dos independientes, “el Barandal” y “la Clínica Regina”; también se encontraba el Ateneo Español con actividades culturales.

Como parte del proyecto del corredor cultural se llevaron a cabo varias actividades gratuitas en el andador de San Jerónimo y en la plaza de las Vizcaínas. El Colegio de las Vizcaínas llegó a prestar sus accesorias para que se instalaran temporalmente artistas que mostraban su obra en algunas “jornadas nocturnas” donde también se intervenían muros de estacionamientos, se realizaban conciertos, performance, pasarelas de moda alternativa, etc. Algunos meses después, varios edificios alrededor estaban siendo remodelados y se usaban para las “jornadas nocturnas” como espacios “deconstruidos” para exposiciones, instalaciones, arte acción, arte sonoro, video arte, etc. Sin embargo todas estas actividades generaban que la población originaria se replegara, se guardara y evitara el contacto con los extraños visitantes que a su parecer “no tenían nada que hacer ahí” (Entrevista con *Las tejedoras*, grupo de señoras cercanas a la Iglesia de Regina) puesto que los interrumpían y molestaban en sus prácticas cotidianas, obligándolos a ellos, que siempre habían vivido ahí, a desplazar sus actividades y

modificar sus trayectos, para no coincidir con las “actividades culturales”. A excepción de los comerciantes que inmediatamente empezaron a ofrecer la venta de cerveza de manera un poco clandestina. Posteriormente en entrevista con algunos artistas y diseñadores que colaboraron en este tipo de eventos culturales pude saber que también fueron fuertes incentivos para la venta, compra y consumo de drogas. De acuerdo con el entrevistado, “sí, antes vendían en la ventanita de la vecindad en San Jerónimo, pero con este tipo de eventos no se daban abasto, tenían que ir a ver dónde conseguían más porque todo se acababa en un rato” (Entrevista 2017).

Entre las actividades que se plantea CENTMEX está “la *creación de corredores para estimular el desarrollo del Centro Histórico de la Ciudad de México*”, debemos considerar que de antemano existía un planteamiento muy similar en el Programa Parcial del 2000, pero se puede reconocer un cambio en el enfoque que deja fuera la cuestión social y actúa sólo como proyecto comercial, enfatizando su carácter inmobiliario y mercantil. Respecto al corredor cultural que plantea CENTMEX en su documento constitutivo, menciona que impulsará una “zona que busca ofrecer vivienda y espacios de trabajo a estudiantes, maestros, artistas e intelectuales. Se ofrecen rentas accesibles que permitan y estimulen la apertura de cafés, talleres, galerías, bares, etc. que le den personalidad y atractivo turístico a la zona” (CENTMEX, 2001, p.40).

Con respecto a las *Inversiones en Remodelación de los Inmuebles* propiedad de CENTMEX, tenemos la siguiente descripción: “Gracias a las sinergias y al apoyo de las empresas del grupo (Grupo Carso, Condumex, Porcelanite, Telmex, Banco Inbursa), se han podido conseguir materiales de construcción a un bajo costo”. (CENTMEX, 2001, p.41) En el documento constitutivo de CENTMEX, se especifica que “el objetivo central de la compañía es rescatar el Centro Histórico de la Ciudad de México”, también dice que “la compañía es controlada indirectamente por el Ing. Carlos Slim Heliú”, y que “la compañía y sus subsidiarias, perciben ingresos derivados de los contratos de arrendamiento, así como los servicios de hotelería, venta de revistas e ingresos por la enajenación de inmuebles.” (CENTMEX, 2001, p.39) Respecto a los bienes inmuebles concluye que “la compañía busca obtener que los mismos vayan de acorde al potencial de rentabilidad y a la plusvalía que la compañía está buscando”.

IMAGEN 5. CUADRO CON PROPIEDADES DE CENTMEX EN LA ZONA DEL CORREDOR CULTURAL DE REGINA EN EL CENTRO HISTÓRICO:

UBICACIÓN	REFERENCIA	ÁREA	USO
Izazaga No. 8	esquina Eje Central	1,018m2	Hotel Virreyes
Callejón de la Esperanza No. 8	entre Regina y San Jerónimo	697m2	Hotel Señorial
5 de Febrero No. 60	entre Regina y San Jerónimo	837m2	Estacionamiento
5 de Febrero No. 62	entre Regina y San Jerónimo	531m2	Oficinas
Isabel La Católica No. 88	entre Regina y Mesones	566m2	Vivienda
Callejón de Mesones No. 7	esquina Regina	350m2	Comercial
Regina No. 18	entre Bolívar e Isabel La Católica	394m2	Vivienda
Regina No. 49	entre Isabel La Católica y 5 de Febrero	453m2	Vivienda
Regina No. 51	entre Isabel La Católica y 5 de Febrero	419m2	Vivienda
Regina No. 56	entre Isabel La Católica y 5 de Febrero	252m2	Vivienda
San Jerónimo No. 11	entre Bolívar e Isabel La Católica	125m2	Oficinas
San Jerónimo No. 40	entre Isabel La Católica y 5 de Febrero	398m2	Vivienda
Vizcaínas No. 8	entre Eje Central y Aldaco	405m2	Escuela
Vizcaínas No. 22	entre Eje Central y Aldaco	351m2	Vivienda
San Jerónimo No. 21	entre Isabel La Católica y Bolívar	424m2	Vivienda
San Jerónimo del 42 al 52 y 54	31 Diciembre 2007		

Fuente: Elaboración propia con información del Reporte de CENTMEX, 2007.

En los recorridos de campo, se podía apreciar que los edificios donde se organizaban las exposiciones y eventos artísticos habían sido adquiridos o bien expropiados, ya fuera por encontrarse en una situación irregular, dándose un aviso previo, o simplemente el

desalojo sorpresivo de quienes habitaban en ellos. Varios de estos inmuebles fueron remodelados para poner en renta departamentos “tipo loft”. Pero las primeras opciones que se ofertaron entre estudiantes de escuelas de arte y de diseño, pidiéndoles como requisito su carpeta de trabajos, carta de intención, solvencia, etc. fueron las residencias temporales en Hoteles recién adquiridos por el magnate Carlos Slim, el Hotel Señorial y el Hotel Virreyes, ambos cerca de las Vizcaínas. En esa primera etapa, se impulsaron estancias de artistas extranjeros en las residencias temporales. Posteriormente sería incosteable para un artista o estudiante nacional pagar una de esas habitaciones.

3.4 *La intervención en la calle de Regina:*

Las obras de peatonalización de la calle de Regina en realidad arrancan en el Colegio de Vizcaínas, desde la calle de Aldaco, abarcando un primer tramo que corresponde a la calle de Echeveste, y luego la calle de Regina desde Bolívar, pasando Isabel la Católica, el callejón de Mesones, la calle 5 de Febrero, hasta llegar la Avenida 20 de Noviembre (Ver Imagen 21 en Anexo). Las obras de remodelación de la calle incluyeron el cambio y mantenimiento de la infraestructura como alcantarillado y drenaje, cableado aéreo y subterráneo, etc. Y para la nueva calle peatonal se colocó nueva iluminación, señalética, mobiliario urbano, etc.

La nota del Periódico La Jornada con motivo del remozamiento de la calle de Regina nos dice que:

“Al presentar el proyecto del corredor al jefe de Gobierno del Distrito Federal, Marcelo Ebrard Casaubon, el director de Coordinación Urbana de la Secretaría de Obras y Servicios (SOS), Alejandro Martínez Martínez, señaló que el plan dará impulso a la actividad artística y cultural que ya se desarrolla en esa zona e impactará también en su reactivación económica, no sólo de esta vía, sino hacia la calle República de Uruguay hacia el norte y a la avenida José María Izazaga, hacia el sur.” (La Jornada, 2007)

Se calculaba una inversión de 97 millones de pesos para 1,250 metros lineales desde el Eje Central Lázaro Cárdenas hasta la Avenida 20 de Noviembre. El remozamiento de la zona pretendía ser “integral”, de acuerdo con el arquitecto encargado; y se complementaría con “acciones de mejoramiento a la vivienda y la incorporación de

nuevos uso del espacio público, primordialmente culturales y de servicios complementarios, respetando la vocación del lugar”. (La Jornada, 2007) Se hablaba de pavimentos, mobiliario, como bancas y aparcabiciis, luminarias verticales, lámparas y fuentes de piso.

Entre los problemas relacionados a la obra de peatonalización tenemos la pérdida de vegetación, que motivó a algunos vecinos a organizarse para defender los árboles:

“Defienden árboles centenarios. Dos artistas, vecinos de la calle de Regina, en el Centro Histórico, impidieron este viernes que trabajadores del Gobierno del Distrito Federal (GDF) derribaran varios árboles centenarios que se encuentran frente a la iglesia de Regina Coelli. Lorena Orozco y Juan Carlos Alcira colocaron, a manera de instalación, unas abrazaderas de madera en torno a los troncos, con textos alusivos a la importancia del medio ambiente. “Ya se detuvo la obra, pero vamos a estar ahí un rato y a correr la voz”, anunciaron.” (La Jornada, 2007)

Pero no sólo se derribaron árboles, entre el desconcierto de los vecinos y la sociedad en general se derribaron varios edificios en la zona. Continuando con la nota sobre los árboles de la Plaza del Templo de Regina, sucedió lo siguiente:

“En su noticiario radiofónico *De una a tres*, Jacobo Zabludovsky se hizo eco de este hecho y señaló que el gobierno de Marcelo Ebrard “no puede meter buldózers sobre la inteligencia de la gente, como si fuera una casa del siglo XVIII”, en alusión al inmueble histórico ubicado en el número 97 de Regina, que fue demolido hace un par de semanas por estar supuestamente “en ruinas.”

El periodista dio lectura a un comunicado de los vecinos e insistió en que el jefe de Gobierno parece estar “rodeado de gente inepta, ignorante de la tradición de la ciudad de México, y que no debería estar ahí.” (La Jornada, 2007)

Con respecto a la demolición de edificios patrimoniales, en las visitas a la zona de estudio, como resultado de la observación directa y entrevistas con los vecinos, se obtuvo la información de que el trabajo de demolición se hacía de adentro para afuera del inmueble, sin que se notara fácilmente, aunque los vecinos escuchaban el ruido de cinceles y martillazos sobre todo si su predio colindaba con el edificio que estaba siendo afectado. En una especie de “demolición hormiga” grupos pequeños de personas iban destruyendo el edificio y a veces usaban sogas para derribar sus estructuras previamente

debilitadas, otras veces se concluía con la entrada de maquinaria pesada en horas de la madrugada. Los predios que perdieron sus edificios patrimoniales fueron asignados en la reubicación de ambulantes de Marcelo Ebrard a diferentes organizaciones de comerciantes del centro histórico, mismas que estaban regularmente ubicados en la parte norte y oriente del centro.

“Demolerán seis de 24 inmuebles expropiados en Centro Histórico. En esos predios reubicarán a parte de los casi dos mil vendedores ambulantes del Centro Histórico El secretario de Obras y Servicios capitalino, Jorge Arganis Díaz Leal, anunció la demolición de seis de los 24 inmuebles expropiados por el gobierno local para reubicar a parte de los casi dos mil vendedores ambulantes del Centro Histórico. (El Universal, 2007)

IMÁGENES 6 Y 7. *Casa Porfiriana, Calle de Mesones, antes (6) y después (7). El uso posterior a la demolición fue de Estacionamiento, en manos de la “Unión de Vecinos y Comerciantes del Polígono del Centro Histórico”, en su momento liderada por “La Teresa”, vecina originaria de Tepito, involucrada con el negocio de trata*



Foto archivo persona, 2007.



Foto archivo personal, 2015.

En relación a las expropiaciones:

“Publica GDF decreto expropiatorio de 10 predios. El documento indica que los inmuebles se localizan en las calles de Apartado, Meave, Regina, Mesones, República de Colombia, Jesús María, Plaza de la Santísima y Palma. Precisa que esta expropiación forma parte de las acciones para la recuperación del entorno urbano del Centro Histórico, la creación de fuentes de empleo y corredores artesanales, para contribuir al desarrollo económico de la zona.” (El Universal, 2007)

La integración de los antiguos vecinos a la nueva oferta del corredor cultural se hacía cada vez más difícil, la población originaria y los nuevos vecinos no convivían. Pero a esto habría que sumar la reubicación de ambulantes, finalmente ellos también son nuevos vecinos, las batallas por el territorio van desde “verse feo, hasta los tiros”. Se llegan a dar balaceras, en alguna ocasión incluso muertos en las banquetas, pero sin ningún tipo de registro en los medios ni en las estadísticas. La única alusión que he podido encontrar es en un artículo sobre la asignación de predios a ambulantes:

“A tres días de que se cumpla el plazo para reubicar a los ambulantes del perímetro A del centro histórico, 30% de 70 organizaciones aún desconoce las plazas en que serán reubicados sus agremiados [...] Héctor Serrano Cortés, director de Programas Delegacionales y Reordenamiento de la Vía Pública del DF, informó que [...] se acordó no dar a conocer la ubicación de muchos de esos lugares que se les fueron asignados a cada uno para evitar un conflicto como el que ocurrió en plaza Victoria, donde el grupo de Teresa López pretendió apoderarse del lugar el miércoles 3 de octubre. [...] Si bien ya se han entregado ciertos predios a las organizaciones y ya son resguardados como es el caso de Meave 9, 11 y 13, Armando Becerril, dirigente de comerciantes de la calle de Colombia, señaló que no se pueden dar a conocer las asignaciones de los terrenos dado que aún están en negociaciones y se pretenden evitar mayores conflictos.” (El Universal, 2007)

Apuntaremos aquí que la plaza Victoria (también conocida como Plaza Comercial Vizcaínas) se encuentra entre Izazaga y Vizcaínas, si bien se la ha cambiado el nombre y el uso varias veces, hasta la fecha sigue sin utilizarse como plaza comercial, los conflictos han sido varios y durante décadas, ya que viene desde las reubicaciones por los sismos del 85; de acuerdo con vecinos suele usarse como bodega ya que “ven descargando trailers en Izazaga por las madrugadas” pero suponen que es mercancía ilegal (Entrevistas 2017). También resulta

importante mencionar que “La Teresa” fue encontrada muerta una mañana en la calle de Isabel la Católica, de acuerdo con relatos de los vecinos.

Por último, varios de los predios asignados donde se demolieron edificios catalogados y protegidos, aparecen en los medios:

“Monumentos podían haberse salvado Juan Solís| El Universal Viernes 11 de enero de 2008. Peritos del INAH señalan que la institución actuó con demora ante las denuncias sobre la destrucción de inmuebles históricos juan.solis@eluniversal.com.mx Y en polvo los convirtieron. En poco más de un mes, 14 inmuebles del Centro Histórico del Distrito Federal pasaron de ser deteriorados monumentos en espera de restauración a predios plagados de sombrillas multicolores, mercancía de origen chino y vendedores ex ambulantes. Así lo muestran fotografías tomadas por peritos de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos (CNMH), que denunciaron los derribos cuando apenas habían sido destruidos tres inmuebles. [...] Benito Taibo señaló que a principios de diciembre de 2007, el INAH interpuso dos denuncias integradas. La primera es sobre la destrucción total o parcial de los edificios ubicados en República de Argentina 95, Meave 9, 9-A, 11, 11-A, 13 y 13-A. La segunda corresponde a Mesones 18, República de Argentina 75, El Salvador 184, Plaza Santísima 5, Plaza del Estudiante 20, Mesones 27 y Regina 97.”

Durante los trabajos por la obra de peatonalización en Regina, los pequeños comercios, imprentas y talleres se vieron afectados por la duración de dicha obra y varios tuvieron que cerrar e incluso vender y retirarse. Al revisar los datos del Programa Delegacional de la Cuauhtémoc para el año 2000, se encuentra que dentro del sector manufacturero, el subsector de “productos alimenticios, bebidas y tabacos”, el de “textiles, prendas de vestir de la industria del cuero”, los “productos de papel, imprentas y editoriales” son los tres subsectores más importantes, con el 74.3% de las unidades económicas de la delegación.

Entre los usos de suelo observados en el trabajo de campo previo a la peatonalización se pudo reconocer un 26.41% de predios con uso mixto de Habitación con Comercio (14 predios de 53 con frente a la peatonal) en lo que se convertiría en el tramo peatonal de Regina. Seguido por un 16.98% de Habitación con Comercio y Servicios (9 predios de los 53). Los tipos de comercio más representativos (Ver cuadro página 52), observados previo a la peatonalización, fueron: alimentos 18.86%, abarrotes 15.09%, talleres 13.20%

(imprentas, gráfica, reparación y venta de máquinas de coser y accesorios), estacionamientos 5.6%, electrónica y equipos musicales 7.54%, y reparación de calzado 3.77% (Datos obtenidos por observación directa en trabajo de campo, elaboración propia, información triangulada con entrevistas).

Tenemos entonces que, por una parte se dio la inversión pública manifiesta en la peatonalización de la calle, y por otra, la inversión inmobiliaria privada con la oferta de residencias temporales para estudiantes de artes y diseño. Sin embargo esto no fue todo, a su vez, Marcelo Ebrard reubicaba el comercio ambulante de Corregidora y Palacio Nacional en predios de la zona también. Las remodelaciones de CENTMEX se tapaban con mamparas y a menudo se generaban convocatorias para que artistas realizaran murales temporales en ellas. La Fundación del Centro Histórico y Fundación Telmex estuvieron muy activas en esa etapa del proyecto cultural.

Pero también las organizaciones de comercio ambulante se disputaban los espacios, tanto los predios asignados por el gobierno, como los que podían arrebatarse a los vecinos, tomando sus edificios intimidatoriamente, por la vía de amenazas y violencia (Entrevista con Colectivo de Clínica Regina, por pugnas con comerciantes tuvieron que desalojar el edificio temporalmente). Aunque no hay datos precisos sobre la manera en que se expropiaron los predios, en la observación directa se pudo notar el uso de puestos ambulantes y una o dos patrullas tapando la visibilidad hacia los predios, muy similar al modo de operar en las zonas de tolerancia frente a los hoteles donde se ejerce la prostitución, algunas cuabras más al oriente. Podemos suponer que se trataba de los mismos grupos organizados de comerciantes.

Las expropiaciones también podían venir del lado empresarial. En su blog, *La Milagrosa*, apunta:

“Tanto Centmex como la inmobiliaria Lomelí Collet (ésta propiedad de Manuel Arango) se han hecho de inmuebles en el Centro Histórico a través de desalojos de edificios catalogados como bien cultural, que presentan adeudos de predial o que están intestados. A decir de la Unión de Vecinos y Comerciantes del Polígono Centro Histórico la estrategia consiste en la clausura de los establecimientos, la instalación de ambulantes para impedir el acceso a clientes y el ofrecimiento de cantidades que no superan el 20 por ciento del valor de la propiedad.” (La Milagrosa, 2007)

En los recorridos del trabajo de campo se pudo observar dicha estrategia, se ubicaban un par de puestos ambulantes frente a un predio, construido o no; los comerciantes funcionaban como observadores y cuidadores, y muchas veces estaban acompañados o protegidos por una patrulla. Del mismo modo que operan los hoteles de paso y los grupos que se dedican a la trata de personas (Documental “Plaza de la Soledad”, de Maya Goded, 2016.)

El negocio inmobiliario, liderado por CENTMEX Inmobiliaria del Centro Histórico, ponía en renta edificios de departamentos para artistas, estudiantes de arte y diseño. Con la apuesta en un perfil de usuario completamente diferente al habitante común de la zona, se publicitaba ampliamente en los medios para atraer a población “joven, emprendedora, aventurera, que quisiera “rescatar” el centro histórico”. El hecho de generar este tipo de “perfil de usuario” entre los nuevos habitantes de la zona traería bastantes conflictos a la hora de interactuar con los jóvenes de las vecindades. La compañía CENTMEX, de Slim, no tiene ningún empacho en escribir claro y contundente que entre sus planes está la adquisición de nuevos inmuebles en el centro histórico, “enfocándose a una zona específica con el fin de mejorar el nivel de vida social y comercial de la misma. La estrategia es atraer más comercios y aumentar la población con un mayor poder adquisitivo.” (CENTMEX, 2001, p.41)

Parece contradictorio también que, en un país donde se recorta cada vez más el presupuesto a la cultura, se ofrezca en renta departamentos que rebasarían la capacidad solvente de los estudiantes de arte y diseño. Si bien el centro histórico ha sido regularmente habitado por personas dedicadas al arte y la cultura, normalmente las razones son la cercanía a museos y circuitos culturales, recintos como la Academia de San Carlos, la Escuela de Diseño y la de Artesanías, esto sumado a la necesidad de rentas muy baratas, y comida y entretenimiento de muy bajo costo también; de acuerdo con entrevistas “la cercanía a todo tipo de materiales a muy buenos precios” es un factor fundamental para ser artista o creativo e irse a vivir al centro; es decir: bajos costos para la sobrevivencia y la producción creativa (Entrevistados en Taller Tinta Neo, 2016).

3.5 *Después de la intervención en la calle de Regina:*

Algunas particularidades con respecto al proyecto de intervención urbana, tienen que ver con la cuestión técnica, de forma y conceptualización del diseño. La intervención en un espacio público y abierto, realizada con elementos como pavimentos, mobiliario urbano, iluminación y vegetación, por mencionar sólo algunos, normalmente debe mostrar una intención, en un caso muy logrado debería de comunicar, con un lenguaje claro y palpable, un discurso que responda al sitio, a su historia, a sus necesidades climáticas, geográficas, espaciales, etc. De preferencia tomar en cuenta a la población, sus usos y costumbres, y si se pretende generar cambios a partir del proyecto, sería prudente considerar las posibles afectaciones que se pudieran ocasionar.

Si nos referimos a un lugar consolidado en el tiempo a través de varios siglos, los elementos de la conformación histórica de la ciudad antigua, hoy centro histórico, sirven para completar la visión, contextualizando al objeto de estudio en su entorno inmediato. Temporalmente puede ser relevante considerar que esta zona tiene alrededor de siete siglos de ocupación en el territorio: la ocupación Mexica, la Virreynal, los siglos XIX, XX y lo que va del XXI. Como se ha visto, la zona del corredor cultural en la parte surponiente del perímetro “A” del centro histórico, se ubica en la parcialidad o barrio de San Juan Moyotla o Moyotlán. Cabe recalcar que el agua era abundante, a tal grado que se conoce que la acequia de Regina fue de las últimas en desecarse, hasta finales del siglo XVIII (Jiménez, 2013). Hemos visto que cuando caminamos por el centro histórico y vamos sobre una recta casi perfecta y de pronto encontramos una curva, esto quiere decir que muy probablemente fue una acequia. Las partes rectas son las derivaciones a canales por medio de chinampas, las chinampas se construían como una retícula perfecta; y las curvas son los cauces naturales y han permanecido en la traza hasta nuestros días. Un ejemplo de esto es la calle y plaza de Regina.

En la declaratoria del centro histórico de la ciudad de México, se considera preservar no sólo los bienes inmuebles patrimoniales por sus características constructivas, arquitectónicas y de valor artístico e histórico; sino también la traza, y por lo tanto las plazas como la de Regina Coelli, presentan un nivel de protección en la catalogación de la zona de monumentos históricos. Sabemos también que donde hay una Iglesia con su

plaza, o el conjunto “plaza-templo”, debió haber sido anteriormente un conjunto “embarcadero-plaza-templo”, como es el caso de la plaza de Regina y la Iglesia de Regina Coelli. El cambio de pavimentos con la intervención del corredor peatonal de Regina, como se puede observar en la foto de 2012, generó un eje que rompe con la curva de la acequia y niega la función de la plaza y atrio de la Iglesia, convirtiéndolo en un lugar de paso.

IMÁGENES 8 Y 9. *Izquierda (8): Regina antes de la peatonal, la curva de la acequia, el campanario y copas de los árboles de la Plaza de Regina. Derecha (9): El nuevo pavimento genera un eje lineal, rompe con la estructura espacial de la plaza frente a la Iglesia y la curva de la acequia.*



Fotos archivo personal, izquierda: 2006.



Foto derecha: 2012

Hemos visto que la Primera Calle de Regina del Centro Histórico fue en sus inicios una calle de agua o acequia con una plaza-embarcadero y andadores de tierra. Cuando se realizó la obra de peatonalización en 2007 y se invirtió en infraestructura, pavimentos, mobiliario, iluminación, etc. y arreglo de fachadas para dar origen a la peatonal del Corredor Cultural, probablemente no se tomó en cuenta que la antigua calle de Regina

fue acequia y se llegó a inundar en épocas de lluvia aún entrado el siglo XIX. Si somos rigurosos, debemos mencionar que de hecho hay un punto donde confluyen dos canales: las que fueron la antigua acequia de Regina y la de Merced (Jiménez, 2013), lo cual implica un considerable caudal de agua. Con la intervención que dio origen a la peatonal, el nuevo nivel de piso terminado (NPT), unifica el nivel de la calle y los accesos a los edificios, eliminando la banqueta y la cuneta del desagüe pluvial; esto por considerar la banqueta una barrera física para el peatón, pero olvidando la función de la banqueta como protección de los edificios contra el agua que se puede acumular y dificultando el desagüe con las consecuencias que esto representa, no sólo para los habitantes de estos inmuebles, sino para las cimentaciones y estructuras de los edificios.

IMÁGENES 10 Y 11. *Izquierda (10): Circulación vehicular local antes de la peatonal. Derecha (11): La peatonal de noche. Ambas fotos muestran la curva de la acequia.*



Fotos archivo personal: Izquierda, 2005.



Derecha, 2017.

Las vías de comunicación acuáticas contaban con un complejo sistema para su correcto funcionamiento en la época prehispánica, pero durante la conquista y con el sitio de la ciudad mexicana, los españoles destruyeron buena parte de ese sistema lo cual ocasionaba fuertes inundaciones que podían durar incluso años. Esto motivó la idea de ir desecando los canales y los lagos, lo que provoca hundimientos diferenciales y formación de cavernas. Sabemos también que la naturaleza no pierde su memoria, y aún a la fecha la ciudad de México sufre de inundaciones causadas por las lluvias. No es de

extrañar que se lleguen a inundar las calles que fueron acequias, como es el caso de Regina, donde el agua de lluvia subió hasta los 50 centímetros al poco tiempo de inaugurado el corredor cultural. Parece prudente reconocer que mientras se actúe con desconocimiento no habrá planes ni programas que sean efectivos. Las intervenciones urbanas deben procurar comprender los fenómenos sociales estructurales de las zonas de actuación, tanto como las características físicas y materiales del sitio. No dudar en recurrir a la historia para tener las herramientas suficientes que permitan proyectar y diseñar de manera adecuada. La historia nos da la oportunidad de aprender y valorar.

Posterior al arreglo de la infraestructura durante las obras de la peatonal y el mejoramiento de los edificios para departamentos en renta, vino el remozamiento de fachadas, dotando de una pintoresca paleta de colores que antes no existía en la zona, apoyada por un proyecto de iluminación con arbotantes de piso a muro, que indudablemente creaba una sensación escenográfica; aunque no contemplaba el histórico caudal de las calles de agua. “Y donde encuentres agua, sólo encamínala” (Artigas, ENCRYM, 2007-2014).

IMAGEN 12 Y 13. *Izquierda (12) Proyecto de Iluminación Peatonal de Regina. Derecha (13) Tras la fuerte lluvia en Regina.*



Foto: Proyecto Iluminet, 2009.



Foto: Periódico Reforma, Daniel Villa, 2010.

Sabemos que “la pobreza llega a conservar más que la riqueza” (Artigas,2014), debido a que la lógica del mercado se impone en los sitios patrimoniales, actuando en contraste

e incluso en contra de los usos y costumbres, las tradiciones y el paso de generación en generación de los inmuebles, que había permitido que aún con el desgaste ocasionado por la falta de un mantenimiento adecuado, las edificaciones se mantuvieran dignamente en pie. En cambio, las abruptas “modernizaciones” afectan desde las fachadas hasta peligrosas modificaciones estructurales en los edificios para dar cabida a nuevos usos como comercios, museos, viviendas con criterios contemporáneos, etc.

El Dr. J.B. Artigas ha señalado con respecto a la depredación de la riqueza monumental: “Día con día vemos que la arquitectura histórica de México, de los siglos XVI a XIX, se deteriora e incluso llega a perderse, y nos hemos preguntado si este país no tiene la capacidad organizativa y económica para restaurar, conservar y recuperar, sino todos los monumentos, por lo menos los fundamentales. Porque lo cierto es que los estamos dejando caer, haciendo como que no sabemos de su existencia. Es decir ninguneándolos.”(Artigas, 2014) Esto mismo podemos encontrar en cuanto a la traza urbana que no es respetada ni tomada en cuenta, el sentido de barrio o comunidad, los usos y costumbres, las tradiciones, etc. se ven minimizadas, excluidas, y no son consideradas por las acciones de intervención que favorecen la inversión privada en un sitio patrimonial.

Con la obra de peatonalización de la calle, en el nuevo corredor se estaba gestando un acelerado cambio de usos de suelo, y aparecerían galerías y restaurantes con exposiciones temporales de artistas locales e invitados del corredor cultural durante los primeros años. El número de galerías había aumentado considerablemente, casi todas con apoyo del Fideicomiso o las Fundaciones. El proyecto cultural prioritario de Slim, “Casa Vecina” se convertía en el eje dominante de las actividades oficiales en la peatonal. Mientras más espacios y actividades aparecían, más relegados estaban los jóvenes originarios, desplazados por grupos de jóvenes de mayor capacidad económica que la suya; y las propuestas artísticas locales con una antigüedad anterior al proyecto del corredor cultural, se dejaban fuera de los programas de las actividades artísticas oficiales. El proyecto cultural en un inicio parecía atraer a población joven a los eventos programados por el Fideicomiso Centro Histórico o la Fundación TELMEX, pero rápidamente pasó a ser parte de una estrategia para la inversión inmobiliaria y la renta de locales para venta y consumo de alcohol. Los proyectos puntuales de inversión

inmobiliaria propiciaron la expulsión de población originaria por la vía de las expropiaciones de inmuebles, y un cambio en el sector social, aunque fuera temporal, lo que generó tensiones con los antiguos residentes y cambios acelerados en el uso del suelo y del espacio público.

En la calle de Regina se puede notar una sobreposición de usos que remite a diferentes momentos históricos, donde hoy en día se encuentran al mismo tiempo actividades que iniciaron en siglos pasados, como la continuidad de las actividades en el Colegio de las Vizcaínas; con otras de principios del siglo XX, como la atención médica en Clínica Regina y el Hospital Concepción Béistequi, después convertido en asilo; con actividades que aparecieron en las primeras décadas de la industrialización, en los años 20's y 30's como las fábricas de ropa; tiempo después esta rama empezó a convivir con las imprentas y bodegas de papel; ahora todo ello convive con las cervecerías y algunos depósitos de papel han cambiado a depósitos de chatarra computacional. Citando a la Dra Blanca Ramírez en clase: "Diferentes agentes ocupando espacios simultáneos, definen procesos en escalas diferentes" (Ramírez, 2016).

Las formas de vida que coinciden en un mismo espacio nos muestran por un lado las antiguas vecindades de Echeveste, con su patio central donde una gran pila y varios lavaderos fueron el lugar de encuentro; y aún por las tardes los niños y las señoras toman el frente de la calle para jugar, platicar, sacar una mesita para vender dulces, esquites o quesadillas. Mientras "los modernitos" como les han apodado, acuden a las cervecerías. Y hay formas de vida que se continúan y cada vez adquieren maneras más complejas.

En el trabajo de Investigación Terminal que para obtener el grado de Licenciada en Geografía Humana presentó Amaranta Medina con el título "Regina, el espacio público que confina: Espacialidades y habitar en un contexto de gentrification." en 2012, bajo la dirección del Dr. Daniel Hiernaux, en la UAM Iztapalapa; empieza su relato a la manera de un diario de campo, narrando la primera vez que fue a Regina en 2008:

"Fue un sábado de octubre de 2008, a las once de la noche, cuando caminé por primera vez en la calle Regina para visitar a un amigo que vive ahí. Al llegar, pude ver que la calle estaba abierta en sus entrañas: sin piso, oscura y con tubería a medio colocar. Debo confesar que aunque iba acompañada, al caminar por ese

tramo (entre las calles 20 de noviembre y 5 de febrero) sentí un poco de temor, pues era una calle que nunca había pisado. Afuera de una de sus vecindades había señoras, jóvenes y niños que, con su mirada, nos transmitieron malestar y enojo, emociones que inmediatamente mi acompañante y yo interpretamos se debían a nuestra presencia. Seguimos caminando y, al cruzar 5 de febrero, notamos que la calle estaba más iluminada, también abierta, pero la sensación era distinta a la anterior, esta vez me sentí menos insegura. Sin embargo, al ver más habitantes con sus familias afuera de un edificio, mirándonos fijamente, “retadoramente” y con actitud de alerta, nos dimos cuenta que marcaban su territorio a los otros, los desconocidos que en ese momento pasaban por ahí.

Con el tiempo me daría cuenta de que no sólo Regina estaba abierta de sus entrañas, sus habitantes también tenían algunos cortes con diversas y contrastantes emociones a flor de piel, debido al proceso de revitalización y peatonalización por el que estaban pasando junto con su calle.” (Medina, 2012).

En su observación, Medina se va a centrar en los usos del espacio público por los jóvenes en “Regina: la nueva reina del centro”, e interpreta la posición de los antiguos residentes como tendiente a replegarse y resguardarse en el espacio doméstico cerrado.

La “integración” de la población y nuevos residentes era conflictiva, la devastación que producían los primeros “cambios” era impresionante: llegó el Oxxo y se fue la vinatería y el camión de las frutas y verduras de la esquina de San Jerónimo e Isabel la Católica, la aparición de bares con “etiqueta” de proyectos artísticos o culturales “de élite” y el desalojo de residentes de algunos edificios, la llegada de galerías donde solo podías entrar “con invitación”, el estupor de reconocer en la nueva “presidenta vecinal” a una vieja residente de la lagunilla, ella y su hermana jefas del narcomenudeo y la prostitución, en la parte Lagunilla-Tepito del centro histórico, conocida como “la Teresa”. La cotidianidad de la zona de estudio había sido drásticamente modificada, entre mis cuestionamientos, la especulación, el negocio inmobiliario, lo territorial. Por un lado, la visible participación de “inmobiliaria centro histórico” y por el otro, el comercio informal y otras formas “invisibles” de comercio, dejaban un rastro que habría que ver a dónde llevaba. La manera de intervenir el lugar llenándolo de “extraños” empeñados en “sacarle jugo”, la connotación siempre política y poco objetiva de las autoridades, los desalojos de vecinos, las mafias de ambulantes y narcomenudistas ligadas a negocios de prostitución a unas cuadras más al oriente; la complejidad del estudio condensaba su problemática de fondo.

En los apuntes del trabajo de campo empezaba a identificar varios actores: por un lado los antiguos vecinos, entre ellos el grupo de las “señoras tejedoras” cercanas a la iglesia, los teporochitos del callejón de Mesones, los espacios independientes de artistas como la Clínica Regina y la galería El Barandal, a quienes el proyecto cultural oficial jamás tomaría en cuenta; la Universidad del Claustro y el Colegio de Vizacaínas, cada vez más prudentes y retirados del caos del supuesto corredor cultural; las vecindades de San Jerónimo; todos ellos viejos vecinos de la zona. Y entre los nuevos avecindados, los jóvenes creativos recién llegados, y los pertenecientes a las organizaciones de comercio informal reubicados en la zona del corredor cultural, provenientes de otras partes del centro histórico. Previo a la peatonalización el comercio informal de ambulantes ocupando espacios públicos, se encontraba en Eje Central o Uruguay, más cerca de Meave; y en Regina o San Jerónimo sólo había habitación, comercio formal, oficinas, bodegas, talleres, etc, pero nada de ambulante.

Como parte fundamental de los discursos sobre las intervenciones en el centro histórico de la ciudad esta lo relativo a “dinamizar la economía”. Generalmente se alude a llevar actividad, vida, dinamismo, movimiento, etc. Por otro lado se señala como una necesidad la intervención debido a los índices de despoblamiento, precariedad en la calidad de vida, falta de condiciones de habitabilidad, etc. Pero las acciones no son encaminadas a integrar a la población, sino a despojarla o relegarla, y los beneficios de la “revitalización” pretenden poner al mejor postor lo “recuperado”. Tampoco se pretende el mejoramiento de la calidad de vida, dado que el uso comercial priorizando los bares repercute en la cotidianidad, deteriorando el vecindario y afectando el ambiente familiar.

En entrevista, un padre de familia (Entrevista 2016) menciona que le gusta llevar a su hijo al nuevo parque, pero no le gusta salir y encontrarse con los bares. Con respecto a las actividades en galerías que se daban en los primeros años del corredor, en alguna ocasión escuché a un grupo de jóvenes de las vecindades de San Jerónimo comentar que habría una inauguración de un bar con una exposición de fotografía, uno de ellos consensaba con los demás “si irían a ver?”, sus amigos, todos originarios de la zona, respondieron que “mejor no”, uno entre ellos dijo: “para qué, si ni nos dejan entrar, o qué, tu eres artista?”. En el andador de San Jerónimo iniciaron los negocios sólo de bares cuando en Regina se proponía una oferta más a lo cultural y alternativo, sin embargo las disputas entre jóvenes de las vecindades y los nuevos visitantes y residentes de los departamentos de la Inmobiliaria Centro Histórico eran constantes.

En la tesis “Territorio y violencia simbólica: el caso de la calle de Regina” de Linda Mercedes Moreno Sánchez y Elvia Lizet Quintanilla Aguilar, para obtener el grado de Licenciadas en

Sociología por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, ellas identifican como “agentes involucrados en la calle de Regina” a los *originarios*, quienes han habitado antes y después de la peatonalización; los *excluidos*, quienes habitaron antes y fueron desocupando inmuebles progresivamente; *comerciantes* establecidos formalmente antes y después de la peatonal; *nuevos comerciantes* comercio formal a partir de la peatonal; *autoridades* que realizaron el proyecto de peatonalizar, del Gobierno del DF; *autoridades de Fundación Centro Histórico y casa Vecina*, encargados del proyecto cultural; y por último, *usuarios*, los que a partir de la peatonalización y promoción de Regina van a consumir. Y puntualizan:

“Según nuestra hipótesis, en el espacio social de la calle de Regina se ubican siete grupos de agentes que posicionados de acuerdo a la cantidad de capital económico y capital cultural, toman una posición homóloga respecto al territorio.

Se encuentran aquellos que están más próximos en el espacio social a poseer una mayor cantidad de capital cultural y capital económico, tal es el caso de los integrantes de la Fundación Centro Histórico y Autoridades (Gobierno del Distrito Federal), grupos de agentes que no tienen una identidad territorializada en la calle de Regina y así mismo, comparten un proyecto común surgido de una apropiación instrumental-funcional de este territorio, al cual conciben como una mercancía en dos sentidos:

. el primero relacionado con el interés de transformar el territorio en función de hacer de éste un espacio económicamente activo que permita la oferta de cierto tipo de bienes y su respectiva ganancia económica (restaurantes y bares principalmente);

. el segundo, vinculado con el interés de transformar el territorio en virtud de reactivar la vida cultural de la calle de Regina, pues se parte del presupuesto de que es necesario llevar “la cultura” a los originarios desprovistos de ella, lo cual crearía una demanda de oferta cultural en esta calle que resultaría en una reactivación económica de la misma.

En el presente trabajo sumaríamos a estos agentes, los nuevos vecinos identificados como integrantes de organizaciones de comercio informal, quienes promueven la venta de alcohol y otras sustancias, y que en cierta medida han hecho de la peatonal una zona de tolerancia donde se consume cerveza, mezcal u otras bebidas, así como mariguana, cocaína u otras sustancias. Al caminar por la noche de un viernes en Regina no es extraño que se precipiten jóvenes con tenis, jeans, camiseta y sudadera a invitarte a pasar al interior de algunas vecindades, son un poco intimidantes y usan frases como “te va a gustar el ambiente” o “trae a tus amigos y vas a ver que se van a divertir”. También

los ambulantes reubicados han optado por poner locales de bares. Los antiguos vecinos, quienes sufrían la carencia de servicios, mala infraestructura, la salida de sus familiares y amigos a otras zonas de la ciudad en busca de oportunidades, ahora también han terminado por irse ante la llegada de población con características muy distintas a las suyas, por desalojos o por intereses económicos poniendo en venta sus propiedades o porque los espacios que ocuparon normalmente ahora se alquilaran a mucho mayor precio y no lo pueden pagar.

La vivienda en condiciones de pobreza y con deficiencias de calidad y servicios, suele ocupar espacios que se modifican temporalmente por los cambios en la composición familiar y los modos de subsistencia a los que tienen acceso. En el centro histórico las condicionantes económicas de quienes lo habitan repercuten en la adecuación de sus espacios, tanto público como privado. Esto se puede entender como una estrategia familiar para enfrentar su situación, muchas veces subdividiendo un mismo espacio como dormitorios en una vivienda o ampliándose ingeniosamente como taller o bodega. Los números oficiales del INEGI consideran el número de viviendas por número de cocinas, sin embargo es difícil conocer la población en sitios donde varía desde la cantidad de integrantes hasta la manera de subsistir, el acto de compartir espacios muy diversos forma parte de esta cultura o subcultura y es un fenómeno masivo, que no consta en los censos, se trata de una experiencia empírica como sucesión de apropiaciones sin una permanencia precisa.

Un ejemplo de esto es el Edificio de La Antigua Clínica Regina, que se ubica en el número 24 de esta calle. En entrevista con el nieto del Dr. Cantú, fundador de lo que fue un sanatorio a principios del siglo XX, nos relata que con la muerte de su abuelo el edificio empezó a tener una serie de cambios al subdividirse para rentarse a todo tipo de usuario. De modo que al momento de la entrevista (poco después de la inauguración de la peatonal, 2008) habían recibido amenazas y no podían subir al último piso del edificio, que alguna vez fue la zona de residencia médica, pues se encontraba totalmente ocupada por vendedores ambulantes y sus familias. Cuando lograron sacarlos, tras varios años de enfrentarse, encontraron que cada espacio se había subdividido al máximo, en 2x3 metros cohabitaban cuatro o cinco personas, sin contar con cocina ni baño. Tenían un baño compartido en el piso inferior. Además de haber sido despojados de su propiedad,

la familia Cantú menciona que una de las preocupaciones era que los diablitos con mercancías subían y bajaban maltratando las escaleras de la clínica y los pisos de vidrio (vitroblock) que caracterizan a este edificio que es parte del Catálogo del Instituto Nacional de Bellas Artes por sus cualidades arquitectónicas. Al proseguir con la entrevista, resultó relevante que también había gente que vivía en lo que había sido el quirófano, sin condiciones de habitarse. Incluso una señora de la tercera edad y sin familia, ocupaba lo que fue la ropería de la clínica. Nunca antes habían tenido ambulantes en el edificio, hasta las reubicaciones de Ebrard (Ver imágenes 6y7; Ver Anexo Imagen 22.9) Con las reubicaciones de grupos del comercio informal en la zona del corredor las pugnas por el territorio con alto grado de violencia, no se hicieron esperar. Los nuevos grupos organizados se empezaron a apoderar de edificios en malas condiciones y como resultado al menos tres de ellos ya no existen. Más allá del valor patrimonial que pudieron tener estas edificaciones, muchas veces, aún en su mal estado, eran construcciones donde habitaban varias familias enteras. La llegada de nuevos grupos de poder en el territorio, implicó la salida de quienes ocuparon antes los espacios en disputa, ya sea por tener una organización con menor fuerza o por no contar con el respaldo de las autoridades oficiales.

Cabe mencionar que, las ganancias recabadas en actividades fuera de la ley, suelen invertirse en actividades terciarias como restaurantes, bares y hoteles. Recordemos que la ubicación del corredor peatonal de Regina es apenas a unas cuadradas del circuito de prostitución del callejón de Manzanares y la zona conflictiva de la Merced. En el corredor cultural de Regina se ha podido observar una contradicción expresada en la política pública del Gobierno de la Ciudad de México, al publicitarse el corredor como una aportación al “rescate” de un área deteriorada profundamente durante años de total abandono y falta de interés institucional; y al mismo tiempo otorgar predios para la reubicación de grupos de comercio informal de la zona norte y oriente del centro histórico. Y nos podemos preguntar, ¿“rescatar” el centro histórico de quién? y ¿rescatarlo para quién?

En cuanto a los usos de suelo detectados en el trabajo de campo, por medio de la observación directa, se registró una disminución en los locales para la Venta y Reparación de Máquinas de coser y en los Talleres de Gráfica e Imprentas. Los predios

con edificios destinados a Bodegas y Talleres de Industria Textil, continúan siendo los ubicados en torno a la Avenida 20 de Noviembre, las tiendas de Abarrotes, Misceláneas y Vinaterías fueron desplazadas por Oxxo y Seven Eleven, y se registraron nuevos tipos de comercio como Restaurante-Bar, Bar, Café y Waldos (tienda todo al mismo precio). El número de predios con Bar suman 14, es decir 18.91%, a los que debemos agregar los 7 predios con bar en San Jerónimo, y 3 más en el Callejón de Mesones.

IMAGEN 14. CUADRO CON TIPOS DE COMERCIO EN PREDIOS DE LAS CALLES DE ECHEVESTE-REGINA, ANTES Y DESPUÉS DE LA PEATONALIZACIÓN:

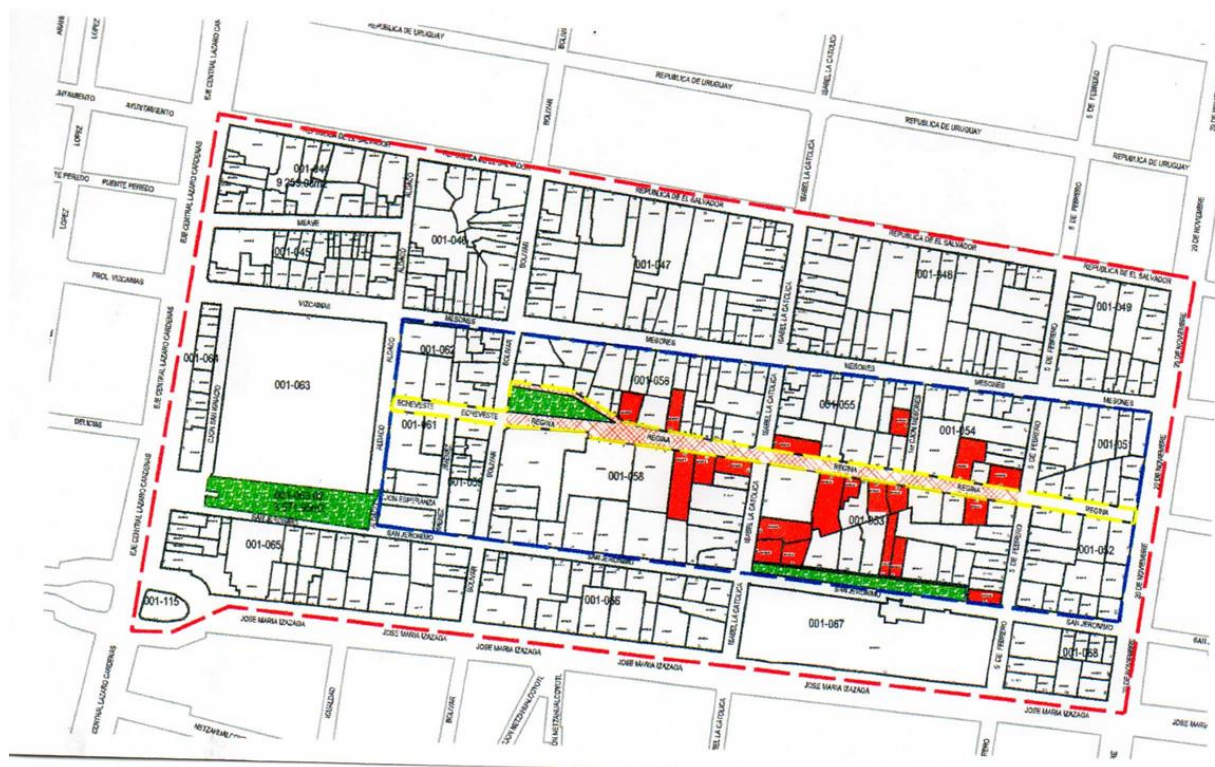
TIPO DE COMERCIO	Predios	ANTES	Predios	DESPUÉS
Textil, Taller, Bodega	7	9.45%	7	9.45%
Alimentos (Tacos, Tortas, Fonda)	10	18.86	17	32.07%
Abarrotes, Vinatería, Miscelánea	8	15.09%	2	2.7%
Imprenta, Taller de gráfica	7	13.20%	1	1.3%
Reparación, Venta Máquinas de Coser	7	13.20%	3	4.05%
Reparación Calzado	2	3.77%	1	1.3%
Estacionamiento	3	5.6%	1	1.3%
Equipos musicales, Electrónica	4	7.54%	4	7.54%
Bares		ninguno	14	18.91%

Fuente: Elaboración propia, con base en la observación directa del trabajo de campo y triangulación de la información por medio de entrevistas (Ver planos 3 y 4).

El número de predios no necesariamente corresponde con el número de comercios, debido a que las accesorias han sido subdivididas con el aumento de costo por m² en la zona para locales comerciales, sobre todo bares; de modo que en total llegan a sumar un aproximado de 60 bares entre la peatonal de Regina y el andador de San Jerónimo. Aún así la tabla refleja la acelerada proliferación de bares y restaurantes que funcionan

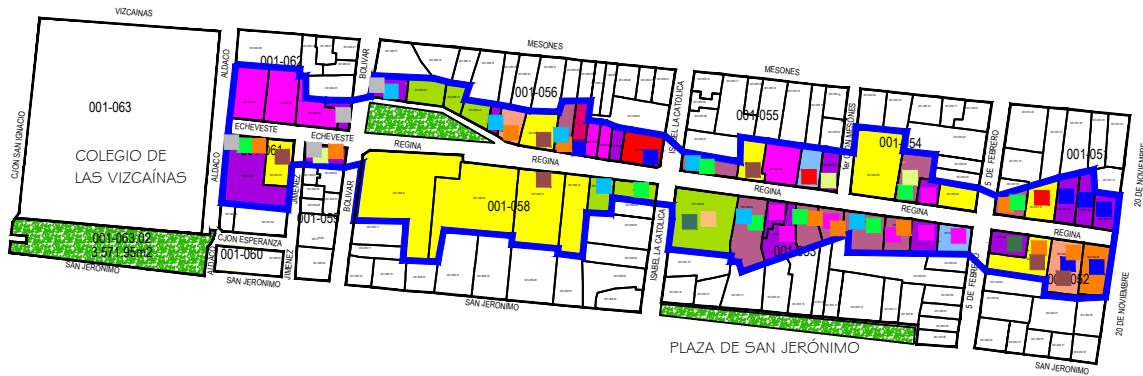
frente a la peatonal y la disminución, casi extinción, de los antiguos talleres de oficios, de los cuales los dedicados a la cuestión gráfica prácticamente desaparecieron y los del rubro textil que sobreviven es por la cercanía a la Avenida 20 de Noviembre e Izazaga, donde el giro continúa siendo la confección y venta de ropa. Los locales de bares se encuentran en la planta baja de varios edificios de CENTMEX, pero también hay vecinos de la peatonal que señalan dificultades para poder abrir cualquier otro tipo de negocio que no sea bar, e infieren que las autoridades están coludidas en esto (Entrevista vecinos del Edificio Jekemir, 2015).

IMAGEN 15: PLANO CON LA UBICACIÓN DE PREDIOS CON BARES EN LA ZONA DEL CORREDOR CULTURAL DE REGINA, LEVANTAMIENTO OBSERVACIÓN DIRCTA:



Fuente: Elaboración propia.

USOS DE SUELO / antes (2007)



USOS DE SUELO

- HABITACIÓN
6 predios:
- COMERCIO
2 predios:
- SERVICIOS
11 predios:
- INDUSTRIA
1 predio

USOS DE SUELO REAL. ÁREA DEL CORREDOR CULTURAL PEATONAL DE REGINA.
PREVIO A LA PEATONALIZACIÓN, LEVANTAMIENTO OBSERVACIÓN DIRECTA.

ZONA DEL CORREDOR CULTURAL PEATONAL DE REGINA
TOTAL : 74 PREDIOS 100

MIXTOS

Habitación/Comercio 18.91 %
15 predios: 6 632.805 m2

Habitación/Servicios 2.7 %
2 predios: 1 251.772 m2

Habitación/Industria 1.35 %
1 predios: 354.929 m2

Habitación/Comercio/Servicios 12.16 %
9 predios: 5 013.255 m2

Habitación/Servicios/Industria 1.35 %
1 predios: 699.283 m2

Comercio/Servicios 9.45 %
6 predios: 3 695.336 m2

Comercio/Industria 0 %
0 predios

Comercio/Servicios/Industria 0 %
0 predios

Servicios/Industria 1.35 %
1 predios: 699.283 m2

Desconocido 0 %
0 predios

TIPO DE COMERCIOS:

- Taller, Bodega Textil 7
- Alimentos (Tacos, Toratas, Fonda) 10
- Abarrotes, Vinatería, Miscelánea 8
- Imprenta, Taller de Gráfica 7
- Reparación, Venta Máquinas Coser 7
- Reparación Calzado 2
- Farmacia, Ortopedia 1
- Mueblería 1
- Baños 1
- Estacionamiento 6
- Equipos musicales, Electrónica 4
- Desconocido 2

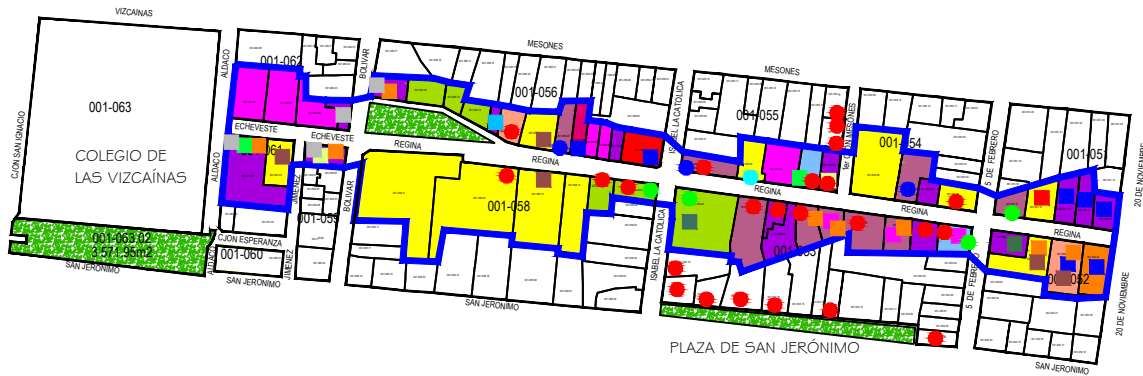
USOS DE SUELO / ELABORACIÓN PROPIA MARZO 2017

TUTOR: DR. EMILIO PRADILLA COBOS

ARQ. BLANCA TELLO HERNÁNDEZ



USOS DE SUELO / después (2017)



USOS DE SUELO

HABITACIÓN	6 predios:	3
COMERCIO	2 predios:	85
SERVICIOS	11 predios:	1
INDUSTRIA	1 predio	

USOS DE SUELO REAL. ÁREA DEL CORREDOR CULTURAL PEATONAL DE REGINA.
POSTERIOR A LA PEATONALIZACIÓN, LEVANTAMIENTO OBSERVACIÓN DIRECTA.

ZONA DEL CORREDOR CULTURAL PEATONAL DE REGINA
TOTAL : 74 PREDIOS 100%

MIXTOS

Habitación/Comercio	18.91 %
15 predios:	6 632.805 m2
Habitación/Servicios	2.7 %
2 predios:	1 251.772 m2
Habitación/Industria	1.35 %
1 predios:	354.929 m2
Habitación/Comercio/Servicios	12.16 %
9 predios:	5 013.255 m2
Habitación/Servicios/Industria	1.35 %
1 predios:	699.283 m2

Comercio/Servicios	9.45 %
6 predios:	3 695.336 m2
Comercio/Industria	0 %
0 predios	
Comercio/Servicios/Industria	0 %
0 predios	
Servicios/Industria	1.35 %
1 predios:	699.283 m2
Desconocido	0 %
0 predios	

TIPO DE COMERCIOS:

Taller, Bodega Textil	7
Alimentos (Tacos, Toratas, Fonda)	10
Abarrotes, Vinatería, Miscelánea	2
Imprenta, Taller de Gráfica	1
Reparación, Venta Máquinas Coser	3
Reparación Calzado	1
Farmacia, Ortopedia	1
Mueblería	0
Baños	1
Estacionamiento	6
Equipos musicales, Electrónica	4
Desconocido	2

NUEVOS COMERCIOS:

Restaurante-Bar R	
Restaurante-Bar S	
Restaurante-Bar C	
Café	
Oxxo, Seven E-Lev	
Parque infantil	

USOS DE SUELO / ELABORACIÓN PROPIA MARZO 2017
TUTOR: DR. EMILIO PRADILLA COBOS
ARQ. BLANCA TELLO HERNÁNDEZ



IMAGEN 16: CUADRO CON NÚMERO DE PREDIOS FRENTE A LA PEATONAL, NÚMERO DE PREDIOS CON NIVEL DE PROTECCIÓN (CATALOGADOS) Y NÚMERO DE PREDIOS CON BARES:

PREDIOS CON FRENTE A LA PEATONAL	PREDIOS CON BARES FRENTE A LA PEATONAL	PREDIOS CATALOGADOS FRENTE A PEATONAL	TOTAL DE BARES REGINA – SAN JERÓNIMO
53 100%	13 24.5%	40 75%	APROX 60

Fuente: Elaboración propia.

Actualmente el andador de San Jerónimo se encuentra ya ocupada también con restaurantes y cervecerías. Cada restaurante o bar de Regina y de San Jerónimo, saca mesas al frente, generando una forma de privatización del espacio público. La autoridad cobra una cuota por cada una de estas mesas. La calle-bar ha dejado en total olvido el proyecto cultural.

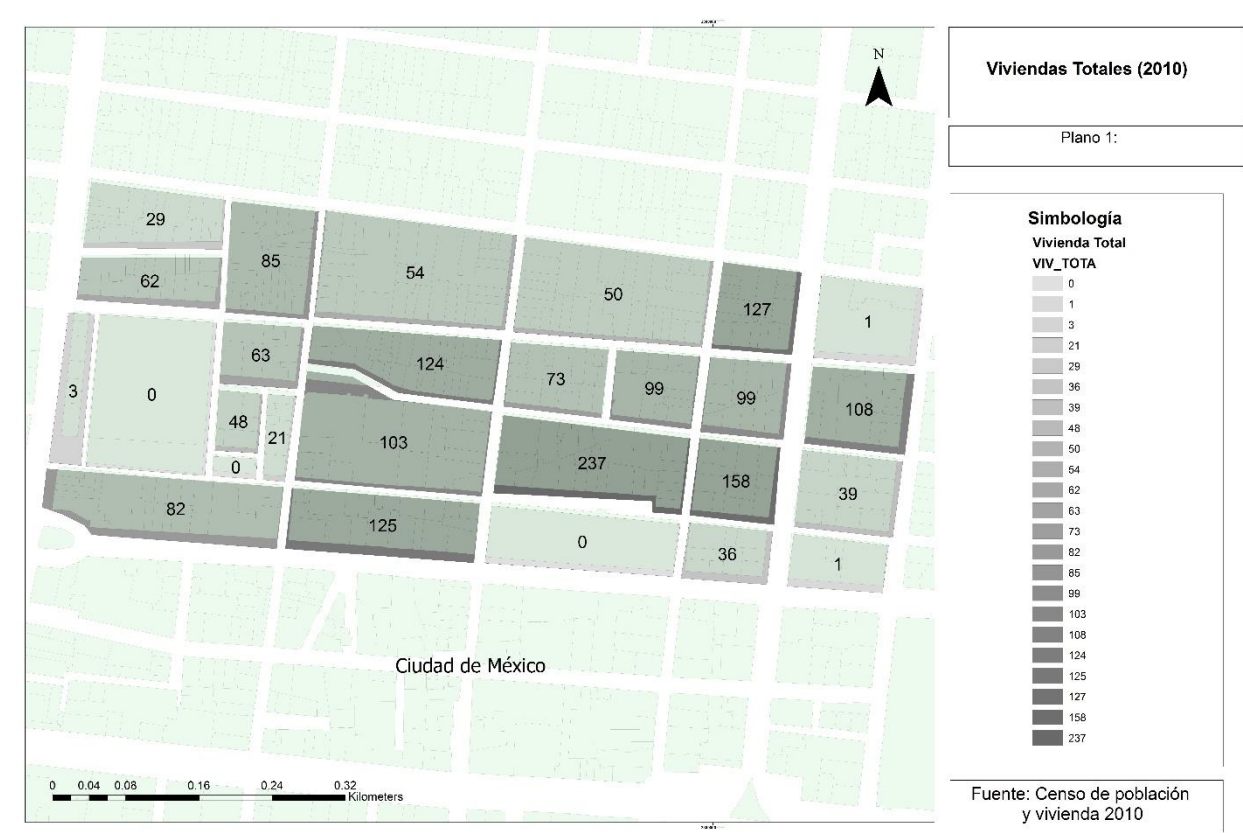
Después de la intervención, los residentes del lugar resienten un “condicionamiento” en el uso del espacio público y privado a raíz de la peatonalización, debido a la gran afluencia que tiene la peatonal sobre todo los fines de semana (Ver Imagen 22 en Anexo). En los primeros años del corredor cultural, varios de los antiguos residentes decían evitar la calle nueva y preferir caminar por la calle de San Jerónimo. Algunas veces los vecinos residentes del lugar se suman a la nueva manera de vivir su calle, otras veces prefieren “ni siquiera salir” de sus casas. En la cotidianidad, en la vida diaria, varios entrevistados confiesan que han preferido modificar las rutas que toman en el ir y venir diario, de modo que los nuevos residentes y los antiguos residentes, toman caminos distintos para atravesar la misma zona. Unos caminan por la calle arreglada, otros prefieren tomar San Jerónimo o cualquier otra (Entrevista con Señora de la vecindad de Echeveste, 2014).

A casi diez años, los vecinos se quejan del ruido, la fiesta, la basura y las plagas (cucarachas y roedores), la falta de oportunidades para poner otro tipo de comercios, la corrupción, etc. Los datos sobre población en las delegaciones centrales no tuvieron un aumento significativo, la población de la delegación Cuauhtémoc mostró un repunte apenas notorio, de 3 por ciento. Las delegaciones que más crecieron en número de

habitantes, 32% de acuerdo al Censo del Inegi de 2010, fueron Milpa Alta, Tlalpan, Tláhuac, Xochimilco y Cuajimalpa, las de la periferia, en las que el bando 2 prohibió la construcción (Revista Sin Embargo, 2016).

Con respecto a la zona del corredor cultural tenemos la información del INEGI 2010, que muestra la situación por manzana en lo que podemos considerar el punto más alto o de mayor impulso del proyecto del corredor cultural y de CENTMEX.

IMAGEN 17. PLANO DE VIVIENDA EN LA ZONA DEL CORREDOR CULTURAL DE REGINA DEL CENTRO HISTÓRICO, AÑO 2010:

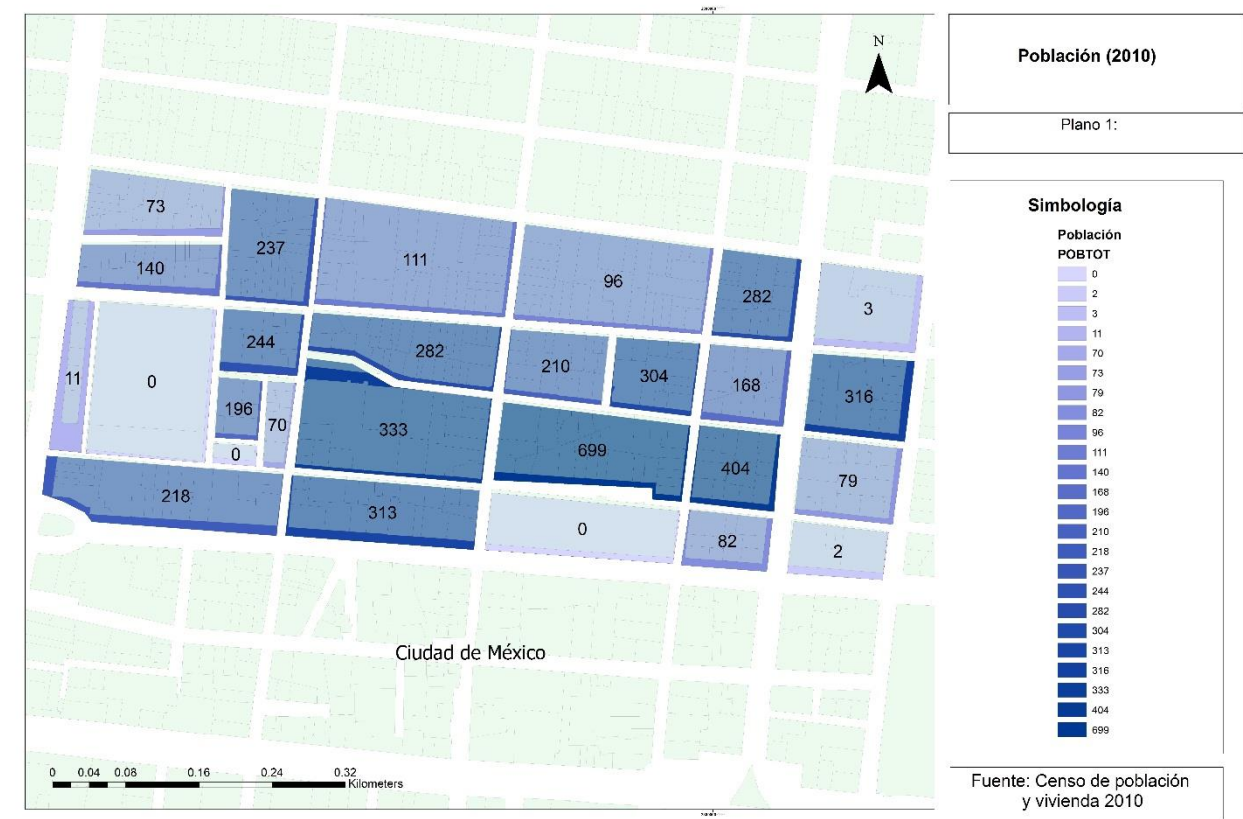


Fuente: Elaboración propia, con base en datos del INEGI del año 2010.

De acuerdo con estos datos, las manzanas que forman parte de la zona del corredor cultural no se han visto intensamente repobladas, en cambio, de acuerdo al trabajo de esta investigación, varios predios donde vivían familias, han sido expropiados o

arrebatados, ya sea por la vía legal o no, y estos desalojos han provocado expulsión de antiguos residentes y población originaria de la zona.

IMAGEN 18: PLANO DE POBLACIÓN EN LA ZONA DEL CORREDOR CULTURAL DE REGINA DEL CENTRO HISTÓRICO, AÑO 2010:



Fuente: Elaboración propia, con base en datos del INEGI del año 2010.

Si tomamos como muestra un edificio remodelado por CENTMEX, donde solían habitar por cada departamento familias de entre 6 y 8 miembros, por tomar una media; pagando una renta promedio de entre \$3,000.00 y \$5,000.00 pesos. Y posterior a la expropiación, ya fuera por falta de pagos de predial o debido a problemas legales como estar intestado, o haber quedado en manos de los inquilinos por la imposición de rentas congeladas de los años 40; debido a la adquisición del inmueble por CENTMEX, la renta se habrá incrementado a \$7,000.00 pesos o más, y la oferta era para residencia de un

artista; se trata de población temporal y que probablemente no se refleje en un incremento de población notorio, por lo que se mantenga o incluso decaiga levemente el número de habitantes. Al momento actual, tenemos que esa oleada de estudiantes de arte y diseño o creativos, ya ha sido expulsada por los constantes aumentos de las rentas. Ahora, tomemos en cuenta también que donde hay otro tipo de ocupación, una ocupación por la vía ilegal; generalmente no se permite el acceso a estos edificios, y la manera en que se ocupan ya sea vivienda, bodega o talleres, son muy cambiantes, difícilmente queda registro en datos duros como los del censo de población y vivienda.

Las redes de la economía informal suelen manifestarse como comercio ambulante o informal, pero ejercen su presencia en el territorio de varias formas, son grupos fácilmente ligados a la distribución de sustancias ilegales y la prostitución. Si bien el área de estudio históricamente ha sido vinculada a la vida nocturna por el lado de Eje Central, antes San Juan de Letrán, lo que llama la atención es la llegada de grupos con mayor fuerza provenientes de zonas del centro histórico más consolidadas en estos rubros, como los de Tepito y La Merced. Durante el trabajo de campo se detectó el cambio de residencia de algunos de los líderes de estos grupos a edificios históricos no restaurados ni remodelados, pero ubicados en la zona de la calle peatonal del Corredor Cultural de Regina; tiempo después se presentarían como jefes vecinales en las consultas públicas.

En los últimos diez años la Zona del Corredor Cultural ha sido objeto de cambios muy contrastantes, que van desde modificaciones en su ocupación, tipo de comercios y de población, con la consecuente modificación en los usos de suelo reales, y cambios de usos y costumbres que se expresan en la manera de vivir los espacios públicos y privados. La manera en que se ha dado la intervención en la zona del corredor cultural ha implicado no sólo la inversión pública y privada, sino el manejo de un discurso hacia lo cultural y artístico que genera incongruencias. Al analizar los cambios ocurridos en la zona de estudio se preveía encontrar datos significativos a cerca de la apropiación del territorio por nuevos pobladores que han venido, primero a relegar, y por último a expulsar a la población originaria. Un dato interesante ha sido encontrar que no es propiamente una población de mayor estrato socioeconómico que llega a pagar rentas más elevadas la que ejerce presión; sino probablemente un sector de población de otras zonas del centro histórico (norte y oriente), con mayor arraigo al territorio por las actividades

informales de subsistencia a las que se ha dedicado, con alto grado de organización para sus actividades ilícitas, y que con un sorprendente grado de negociación con las autoridades y violencia para apoderarse de los espacios públicos y privados, ejerce la presión necesaria para darle un giro de tuerca más a la intervención.

4. Reflexiones finales

Las prácticas de intervención urbana en el centro histórico durante los últimos 15 años, se han ligado a la peatonalización de calles y reutilización de edificios y espacios públicos. El análisis de estas acciones y sus resultados son una tarea que debemos realizar desde una perspectiva amplia, que permita identificar las cuestiones teóricas y metodológicas relevantes, sin perder el anclaje a la realidad, y la construcción del conocimiento en un ir y venir entre lo teórico y lo empírico, evitando meter con calzador hipótesis o teoremas que no se adaptan a nuestra realidad latinoamericana. Las intervenciones públicas y privadas en la Zona del Corredor Cultural de Regina en el Centro Histórico de la Ciudad de México, han provocado en un corto lapso de tiempo una herida en el sitio, un desgarramiento en el tejido social, un corte abrupto debido a la imposición de dinámicas en el territorio, tanto por la peatonalización del tramo de la Calle de Regina que va de Aldaco a 20 de Noviembre y donde la actividad se ha centrado en la renta de locales para bares y restaurantes; como al impulso del mercado inmobiliario, buscando una transformación radical, ofreciendo rentas temporales para jóvenes de clase media, propiciando una tendencia en el cambio del sector social, que trastoca las dinámicas del barrio y la expulsión de población originaria. Con la imposición del llamado “Corredor Cultural de Regina” los usos de suelo comercial se han modificado con un proceso de deterioro social, y a la fecha se le ha llamado popularmente el “corredor del trago o de la chela” por la numerosa cantidad de cervecerías.

Es importante recordar que, durante décadas los programas de rescate han actuado en la parte central y poniente, atendiendo a la refuncionalización comercial, turística y de entretenimiento; mientras la parte norte y oriente se caracteriza por mayor hacinamiento, pobreza y falta de servicios. La política urbana para el centro histórico de la ciudad de

México, de corte neoliberal, tiende a centrarse en una visión elitista que busca reformar ciertas áreas para el desarrollo comercial e inmobiliario, sin tomar en cuenta las problemáticas de las zonas históricamente vulnerables y deterioradas de los barrios populares con población de muy bajos recursos. El centro histórico tuvo desde sus orígenes zonas diferenciadas por los usos y el tipo de población, presentando fragmentación social y urbana que continua hasta la fecha. De acuerdo con Pradilla, “el capital inmobiliario y financiero construye junto con el Estado, los soportes necesarios en la ciudad central para la renovación o reconstrucción de áreas antes abandonadas” (Pradilla, 2011), esto sin olvidar que los inversionistas prefieren aquellos espacios donde puedan obtener la mayor ganancia y menor resistencia.

Para la refuncionalización del centro, en particular en la zona del corredor cultural, la presión sobre grupos de población vulnerable incluye un alto porcentaje de adultos mayores; los que son susceptibles de despojo por diversas situaciones como intestados, rentas congeladas, irregularidades en el pago del predial o la ocupación de edificios con valor patrimonial que presentan deterioro por falta de mantenimiento. La inmobiliaria de Slim, CENTMEX, en su acta constitutiva, se adjudica la obligación de “recuperar” y salvaguardar ese patrimonio en mal estado. Considerando que los habitantes de estos edificios no representan una oposición que tenga la fuerza de enfrentar esta situación y que además forman parte de un estrato social al que se pretende sustituir por otro de mayor alcance económico. Durante los primeros acercamientos a la zona de estudio, la desconfianza de la población residente ante el sonado interés de la autoridad y los empresarios por la zona, no podía sino alertar y poner un foco rojo. Al anunciarse que la intervención efectivamente se llevaría a cabo, había desconcierto. Si bien el recurso de lo artístico y cultural aparecía como un bálsamo contra el dolor, las inconsistencias en el planteamiento y las maneras en que operaron con su mal llamado proyecto cultural, muy pronto dejarían al descubierto la magnitud del problema generado con la expropiación de edificios, la consiguiente expulsión de población, y llegada de nuevos vecinos: por un lado, jóvenes creativos; y por el otro, organizaciones de ambulantes.

Las fuerzas económicas actúan en el territorio, y los pobladores asumen diferentes modos de subsistencia. La internacionalización de las economías capitalistas continua considerando un “ejército industrial de reserva” que permite a las empresas

transnacionales considerables ganancias al explotar su fuerza de trabajo. Este grupo de población vulnerable, busca la subsistencia en la economía informal por la falta de opciones para insertarse en un trabajo formal. En el centro histórico podríamos hablar de un territorio vulnerable, debido a su alta concentración patrimonial; con población vulnerable como ancianos, grupos indígenas, madres solteras, bajo nivel de escolarización, comercio informal, etc. donde la precarización de la calidad de vida está ligado a la proliferación de negocios ilícitos que generan grandes ganancias para quienes los manejan, ya sea desde las cúpulas políticas o bien empresariales.

Para este trabajo se consideró de interés el proceso de actuación en la zona del corredor cultural. Se pudieron identificar varias etapas: primero una tendencia a lo cultural, posteriormente a lo inmobiliario y finalmente a lo comercial. Llevar propuestas artísticas, tuvo el fin de promocionar el sitio como un espacio del centro histórico y de la ciudad con características bohemias atractivas para un sector joven con mayor poder adquisitivo. La segunda etapa comprende la nueva peatonal y el proyecto inmobiliario liderado por CENTMEX, que ofrecía departamentos en renta a estudiantes de arte y de diseño, generando un “perfil de usuario” que no correspondía con el habitante de la zona. La apuesta inmobiliaria iba apoyada con la peatonalización de un tramo de Regina, consistente en cambio de pavimentos, luminarias y nuevo mobiliario urbano, arreglo de fachadas a modo de arquitectura escenográfica y mucha publicidad en medios de comunicación. Le siguió una importante modificación en los usos del suelo, perdiendo los talleres de oficios que antes caracterizaban la zona y promoviendo la comercialización de la peatonal con los negocios para consumo de alcohol. Parece estar abandonado el proyecto inicial del espacio público, con falta de mantenimiento y la vuelta a la acumulación de basura, falta de iluminación, inseguridad, etc. donde las temáticas artísticas y culturales quedaron rebasadas totalmente por el comercio, en particular bares y restaurantes, con cierta tendencia hacia los giros negros o actividades ilegales.

Los cambios en la zona han impulsado la especulación inmobiliaria y la mercantilización del espacio público, con la renta de locales comerciales para bares y restaurantes que utilizan la peatonal como extensión de sus negocios. De manera simultánea, los actores de la economía informal se hacían cada vez más presentes. La reubicación de organizaciones de comercio informal o ambulantes como resultado de la

“limpieza de calles” en el primer cuadro, trajo fuertes disputas entre grupos. Algunos de estos líderes de comerciantes se presentaban incluso como defensores de derechos humanos en organizaciones contra la trata de personas y la explotación sexual, aunque a unas cuadras de la nueva peatonal de Regina ejercieran, esos mismos personajes, como Jefes de las redes de prostitución en el “Carrusel de Manzanares”, Tepito o La Merced. Estos grupos operan en el centro histórico cobrando cuotas por la “seguridad de los negocios”, toman propiedades para almacenar y comerciar su mercancía, y en la zona del Corredor Cultural se apropiaron de inmuebles aparte de los otorgados por el decreto de expropiación de Marcelo Ebrard. Los usan como vivienda y bodegas de vendedores ambulantes, o bien como bares “clandestinos”, también se detectó que a través de un “trabajo hormiga” logran destruir el inmueble histórico de adentro hacia afuera, con el fin de apropiarse los terrenos para estacionamientos o áreas de tianguis. En los medios de comunicación se menciona el derrumbe al interior de un predio debido a las malas condiciones y falta de mantenimiento. En entrevista con un exfuncionario de la Delegación Cuauhtémoc se le hizo la pregunta: ¿Cuál es la mayor problemática en la delegación? Su respuesta fue: “La ingobernabilidad”. Y después de un momento de silencio se lleva las manos a la cara y dice bajando la voz: “no sabes el grado de corrupción que hay a todos los niveles”. (Entrevista 2016)

Los múltiples gobiernos, organismos, instituciones, autoridades, normativas, reglamentaciones, programas, iniciativas, planes, etc. evitan atender la realidad del centro histórico. Pretenden que miremos un centro histórico que inventan en sus discursos y grandes despliegues publicitarios. Los problemas estructurales de un territorio añejo donde se sobreescriben dificultades de diversas épocas, no se resuelven con peatonalizaciones ni actuaciones decorativas. Sin embargo, las calles peatonales generan grandes ganancias a ciertos grupos, tanto de empresarios como de comerciantes formales e informales. En este trabajo de investigación hemos visto que las problemáticas de fondo permanecen con estas políticas de intervención, e incluso se agudizan, además de reconocer que el centro histórico no escapa a los problemas de criminalidad y violencia de otras zonas del país. De ninguna manera se trata de victimizar o construir modelos de “buenos” y “malos”, sino de participar con una mirada crítica en la observación de la zona de estudio.

Entre las contradicciones que se expresan en el territorio, se ha visto el drástico cambio en el uso del espacio público, donde antes las plazas funcionaban como espacio de intercambio y recreación, ahora tanto la peatonal como las plazas sólo funcionan como lugar de paso o extensión de los bares. Antes de la peatonal, el reducido flujo vehicular permitía una cotidianidad amable con el peatón y los vecinos. Después, la comercialización de la zona incentiva las mesas de bares y restaurantes sobre la peatonal, con una gran afluencia sobre todo los fines de semana, que incide negativamente en la cotidianidad de los habitantes, quienes prefieren irse de jueves a sábado y regresar el domingo, o definitivamente mudarse. Antes había nula presencia de ambulantes en Regina, y escasa presencia de bodegas; después se da la toma de edificios y predios por organizaciones de ambulantes que los usan para bodegas, vivienda y comercio, y aparecen nuevos giros negros. Consideremos que probablemente se reanima una vieja disputa entre el comercio establecido y el comercio informal, dado que algunas organizaciones de ambulantes han criticado y señalado a la comunidad judía y libanesa por su amplia presencia en el centro histórico: “los extranjeros poseen todo el centro histórico, nosotros sólo tenemos las calles” (Excélsior, 1989). Se conoce que ha habido alianzas y disputas entre las propias organizaciones de comercio ambulante, también entre organizaciones de ambulantes y la autoridad, así como alianzas y disputas con los empresarios. El panorama no es alentador, el resultado de una intervención que no considera a la población se hace notar en la cotidianidad desgarrada de la zona.

En días recientes Carlos Slim ha emitido declaraciones mostrando júbilo y orgullo por el éxito de la peatonal de Madero, donde circula un enorme número de personas y donde se ubican tiendas de cadenas transnacionales. Suponemos que el interés del magnate por el centro histórico sigue vigente, aunque no parece haber resultados con respecto a sus planes de poblar Regina con artistas debido al alto costo de sus rentas. En todo caso aparece una contradicción entre la falta de apoyos para estudiantes y para la cultura en general, y las elevadas rentas, “cuando a unas cuadras, al oriente, puedes encontrar precios más accesibles para vivir” (Artista gráfico, entrevistado en Regina, 2016).

Puntualizando, los hallazgos que surgen de esta investigación son:

1. Cambios en el uso de suelo: Previo al proyecto de Corredor Cultural y la peatonalización del tramo de la calle de Regina Aldaco-20 de Noviembre, los comercios que se encontraban eran de reparación, venta y accesorios de máquinas de coser, o relativos a la costura; o bien, imprentas, offset y rebelado e impresión de fotografías. Actualmente el comercio dominante son los bares y restaurantes que aprovechan la peatonal para extender su negocio, teniendo que pagar una cuota a la Delegación y probablemente otra a los extorsionadores. El espacio público de la plaza y calle peatonalizada es ahora un espacio sólo de paso. Las cervecerías son el mayor atractivo para grupos de jóvenes que visitan el centro, de modo que esta tendencia al “entretenimiento” provoca que los vecinos se replieguen en sus espacios privados e íntimos o incluso, si tienen la posibilidad, cambien de residencia, o salgan de la zona desde jueves o viernes para evitar estar ahí en fin de semana.
2. Proyecto Inmobiliario, CENTMEX Empresa de Carlos Slim: A la par de la inversión pública con el remozamiento de fachadas, arreglo de instalaciones y pavimentación de la nueva peatonal; el empresario Carlos Slim y su empresa, la inmobiliaria Centro Histórico S.A. de C.V., se sumaron a la intervención con el objetivo de adquirir inmuebles en el Centro Histórico, para renta de locales y departamentos. En un principio la renta de estos departamentos se dirigía a estudiantes de arte y diseño con la finalidad de dotar de una “personalidad atractiva y bohemia” a la zona, así mismo los locales comerciales eran pensados como cafés-boutiques, restaurantes gourmet, etc, tendientes a la “boutiquización”, tratando de imprimir un sello que generara interés en población joven con ingresos medios y altos. A diez años de la peatonalización de Regina ese proyecto ya no existe. Incluso Casa Vecina, principal agente de la Fundación Centro Histórico y promotor del proyecto cultural, ha rentado su espacio a un restaurante de mariscos.
3. Agentes y organismos de actuación: La manera como se impulsó el proceso de cambio fue a través de programas, planes y proyectos puntuales, con la actuación del Fideicomiso del Centro Histórico, la Fundación Centro Histórico y Fundación Telmex, el Gobierno Federal y local, Secretaría de Cultura del D.F. (ahora Ciudad de México), Delegación Cuauhtémoc, etc. Entre los agentes se encuentran: los vecinos originarios, los nuevos vecinos de un mayor estrato socioeconómico que rentan en

edificios de la Inmobiliaria Centro Histórico, los nuevos vecinos de organizaciones de comercio informal reubicados en la zona del corredor cultural y provenientes de las zonas norte y oriente del centro histórico, los antiguos comerciantes con locales de comida y talleres, los nuevos locatarios de bares y restaurantes, antiguos vecinos con proyecto artístico que se han mantenido antes y después de la intervención y nuevos vecinos con proyecto artístico que llegaron por la Fundación Centro Histórico o Casa Vecina.

4. Agentes en disputa por el territorio: Más allá de las propuestas oficiales y los intereses públicos y privados manifiestos en el corredor cultural de Regina, las organizaciones de comerciantes en vía pública y otro tipo de organizaciones o mafias, se han apoderado del territorio haciéndose presentes con sus pugnas, resultando una mayor inseguridad y un aumento considerable en el grado de violencia que se vive en la zona. Los antiguos vecinos, es decir quienes habitaban la zona antes de la peatonalización en Regina, identifican dos tipos antagónicos de nuevos vecinos: los “modernitos” y los “malandros”. También identifican un incremento en el nivel de violencia, que ven reflejado en que todas las semanas aparece la zona en la nota roja y pasan los voceadores vendiéndoles la noticia. En este momento los vecinos entrevistados consideran que la mayor dificultad a futuro es la complicidad entre policía, delegación y estos grupos que después de las reubicaciones de ambulantes han tomado varios edificios, tienen la mayoría de los locales de venta de cerveza, incluso han convertido uno de los predios de reubicación de ambulantes (Isabel la Católica Núm. 64; Ver Anexo Imagen 22.9) que antes era un estacionamiento, en locales fijos (construidos con block gris) para venta de cervezas.
5. Afectación a los vecinos: En charlas y entrevistas con los vecinos, las afectaciones mencionadas son la pérdida de su vivienda o lugar de trabajo, proliferación de bares con las consecuencias nocivas para la convivencia y la vida cotidiana, la falta de servicios básicos como la recolección de basura, falta de agua y electricidad, el aumento de la violencia, la pérdida de talleres y oficios, la despreocupación de las autoridades, etc. Los costos de renta de locales comerciales se han elevado de modo que los antiguos vecinos no pueden beneficiarse de la nueva actividad, incluso se quejan de no poder abrir otro tipo de negocio que no sea cervecería, por las presiones

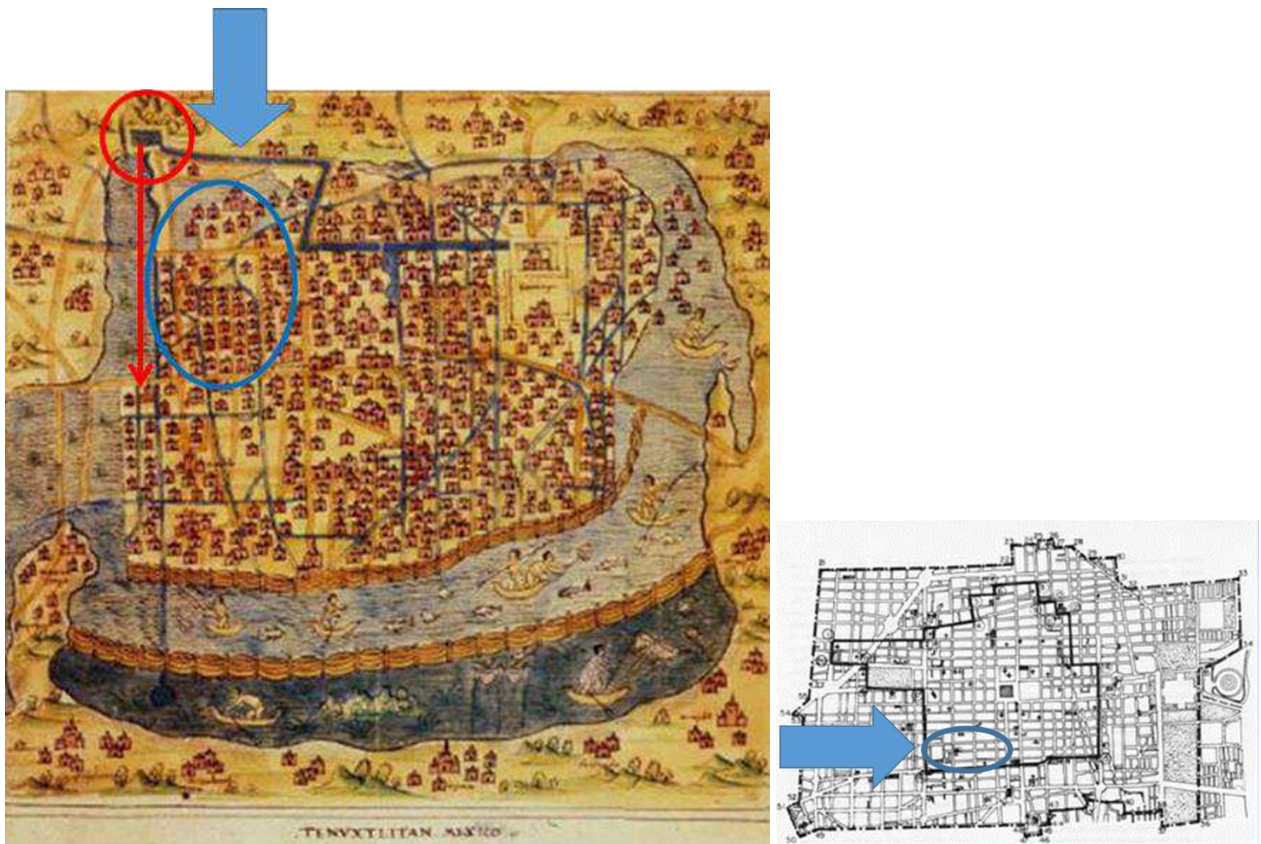
de extorsionadores y la corrupción de las autoridades. Algunos salen a vender a la peatonal, con su correspondiente cuota a extorsionadores y autoridades. La población de la zona ha tenido dos opciones: ajustarse a los cambios impuestos o retirarse. Al contrario de lo publicitado con respecto a la intervención, no se reconoce que exista un “repoblamiento” sino más bien, una expulsión de población generada por el drástico cambio en el uso de suelo y el pretendido cambio de sector social que impulsó el negocio de la especulación inmobiliaria. Hoy en día los vecinos resienten mayores dificultades por las carencias de servicios como luz y agua, la falta de servicio de recolección de basura, las plagas de fauna nociva, etc. sumado al aumento de ruido y actividad en lo que alguna vez fue una zona apenas conocida del centro histórico, con espacios muy poco transitados. La violencia es creciente en todo el centro histórico, y en la zona del corredor peatonal los vecinos hablan de una mayor inseguridad debido a un nivel de violencia mayor, que implica armas de fuego y la participación de la policía, regularmente involucrada a favor de alguno de los bandos.

La atención a las dificultades del centro histórico debe considerar un proceso gradual, no intervenciones abruptas. La población vulnerable, como personas de la tercera edad, madres solteras, grupos indígenas, personas en situación de calle, familias e individuos de escasos recursos, artesanos, gente de oficios, etc. no deben ser sujetos de expulsión. La falta de empleos, la carencia de servicios, falta de escolaridad, y un largo etcétera, necesita ser resuelto. Se tendría que actuar de manera consistente y atender el origen, así como lo que está en transición. La ciudad vista como negocio despoja al individuo de la posibilidad de colectivizar su entorno y hacer comunidad. Mientras no se resuelvan las carencias estructurales y de fondo, y no se actúe de manera incluyente, integral, propositiva y constructivamente, continuarán las disputas por el territorio.

Actualmente se cumplen 30 años de la declaratoria del centro histórico de la ciudad de México y una década del anuncio del corredor cultural de Regina. Sin embargo para los vecinos originarios y antiguos residentes de la zona del corredor cultural no queda la impresión de haber sido tomados en cuenta, y lejos de haber resuelto sus problemáticas, ahora están expuestos a mayores dificultades.

5. Anexo

IMAGEN 19. MÉXICO-TENOCHTITLÁN, ALREDEDOR DE 1550, MAPA DE UPSALA, ALONSO DE SANTA CRUZ. SE UBICA LA ACEQUIA Y ACTUAL ZONA DEL CORREDOR CULTURAL DE REGINA, SE PUEDE VER TAMBIÉN LA ACEQUIA REAL Y ACUEDUCTO. (CONSIDERAR EL NORTE A LA DERECHA EN MAPA DE UPSALA). COMO REFERENCIA, UN ESQUEMA DEL CENTRO HISTÓRICO, PERÍMETROS “A” Y “B”, SE MARCA LA UBICACIÓN DE LA ZONA DEL CORREDOR CULTURAL REGINA.



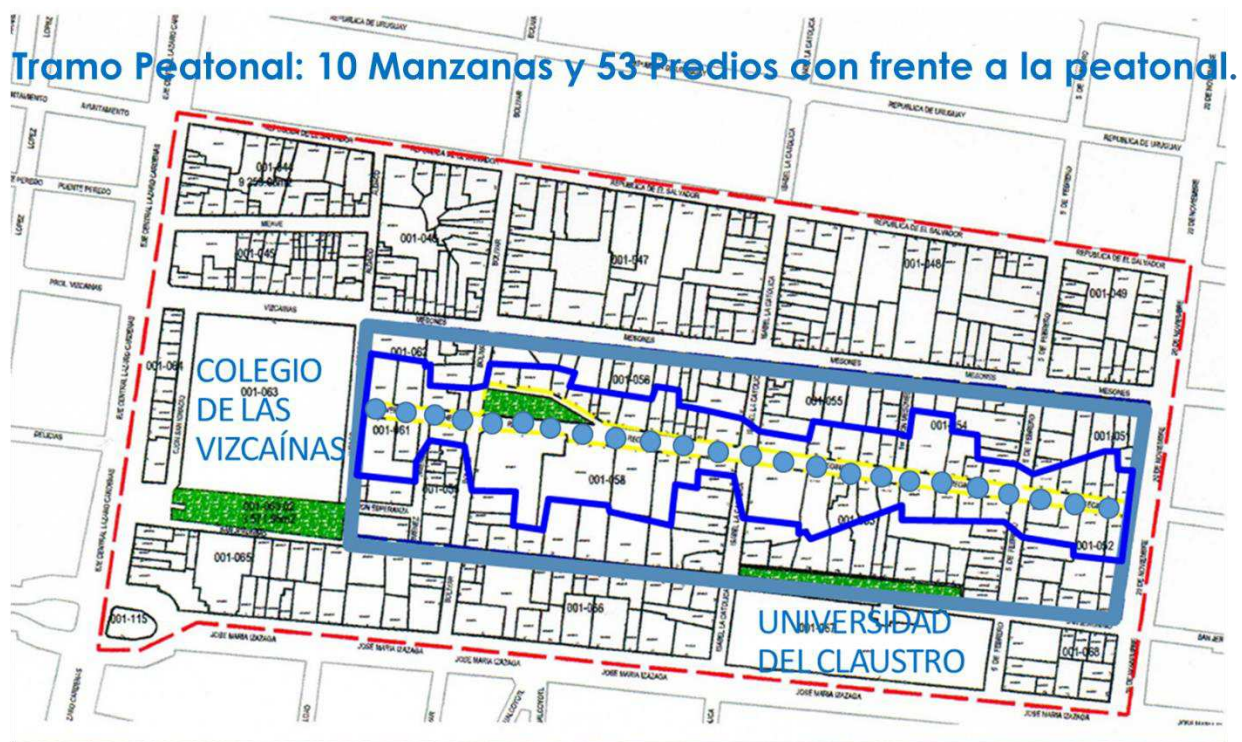
Fuente: Elaboración propia con base en el Mapa de Upsala, Alonso de Santa Cruz.

IMAGEN 20. TABLA PLANES, PROGRAMAS, PROYECTOS Y ACCIONES

AÑOS	PLANES, PROGRAMAS, PROYECTOS Y ACCIONES EN EL CENTRO HISTÓRICO:
40's – 50's	1948, DECRETO DE CONGELACIÓN DE RENTAS URUCHURTU, MERCADOS ESTABLECIDOS Y PROHIBICIÓN DE VENTA EN LA CALLE
50's – 60's	OBRAS PÚBLICAS: EJES VIALES COMERCIO EN VÍA PÚBLICA: "CARREROS" CARROS DE MADERA DE VENTA CALLEJERA, "FALDEROS" VENTA DE EXCEDENTES DE PRODUCCIÓN DE FÁBRICAS, ENTRADA DE "FAYUCA" (CONTRABANDO)
60's – 70's	OBRAS PÚBLICAS: LÍNEAS 1 Y 2 DEL METRO INVERSIÓN PRIVADA: OFICINAS Y COMERCIO FORMAL FIDEURBE-PLAN TEPITO, PRIMER PROYECTO DE INVERSIÓN PRIVADA, PRETENDE DESPLAZAR POBLACIÓN DEL CENTRO E INCREMENTAR EL VALOR DE RENTA DEL SUELO
80's – 90's	1980 OBRAS DEL TEMPLO MAYOR, DECRETO PRESIDENCIAL DE ZONA DE MONUMENTOS HISTÓRICOS SISMO DE 1985, REGENERACIÓN HABITACIONAL (UNAM-UAM) 1987, DECLARATORIA DEL CENTRO HISTÓRICO PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD
90's -2000	1990, FIDEICOMISO DEL CENTRO HISTÓRICO (INICIALMENTE PRIVADO) 1991-1994, PROGRAMA "ÉCHAME UNA MANITA", FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO 1997, PRIMERA ELECCIÓN DE JEFE DE GOBIERNO EN CDMX VARIEDAD DE PROGRAMAS PARA DARLE VIDA NOCTURNA AL PRIMER CUADRO Y ARREGLO DE FACHADAS
2000	2000, PROGRAMA PARCIAL DE DESARROLLO DEL CENTRO HISTÓRICO 2001, CONSEJO CONSULTIVO DEL CENTRO HISTÓRICO 2001, CENTMEX – EMPRESA DE CARLOS SLIM 2002, FIDEICOMISO DEL CENTRO HISTÓRICO (PÚBLICO) 2002-2006, PROGRAMA DE RESCATE DEL CENTRO HISTÓRICO, CONSEJO CONSULTIVO DEL CENTRO HISTÓRICO (SLIM) 2004, LEY DE CULTURA CÍVICA, PROGRAMA DE SEGURIDAD "CERO TOLERANCIA", ASESORÍA DE RUDOLPH GULIANI 2007, AUTORIDAD DEL CENTRO HISTÓRICO 2007-2010, PROGRAMA DE RECUPERACIÓN BICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA Y CENTENARIO DE LA REVOLUCIÓN 2008, AUTORIDAD DEL ESPACIO PÚBLICO 2011, PLAN INTEGRAL DE MANEJO DEL CENTRO HISTÓRICO
OTROS ORGANISMOS	FUNDACIÓN CENTRO HISTÓRICO, FUNDACIÓN TELMEX, SECRETARÍA DE CULTURA, SECRETARÍA DE TURISMO, SECRETARÍA DE DESARROLLO URBANO Y VIVIENDA, INMOBILIARIA CENTRO HISTÓRICO, ETC.

Fuente: Elaboración propia.

IMAGEN 21. ZONA DEL CORREDOR CULTURAL Y PEATONAL DE REGINA



Fuente: Elaboración propia.

IMAGEN 22. FOTOS DEL CORREDOR PEATONAL DE REGINA

22.1 La peatonal de noche: Iglesia de Regina Coelli, eje de la peatonal cruza la plaza.



22.2 La peatonal de noche: Parque, mural, artesanías, garnachas, gourmet, cervezas.



22.3 La peatonal de noche: Hilos Perfectos versus cubetazos de cerveza.



22.4 La peatonal de noche: Imprenta, sellos, cerveza, parque, tamales.



22.5 La peatonal de día: Casa Vecina, persona en situación de calle, pepenador, cerveza



22.6 La peatonal de día: Palmeras y árbol de Tonaya donde hubo Ahuejotes.



22.7 La peatonal de día: Reparación de máquinas de coser, pizzas y cerveza.



22.8 Apropiación de la peatonal por los vecinos: venta de tacos, sopes, quesadillas.



22.9 Apropiación de predios por ambulantes: locales, cervezas. Isabel La Católica #64.



Créditos fotografías del Anexo: de la 22.1 a la 22.5 y 22.8 fotos archivo personal, colaboración de Rodolfo Zárate; de 22.6 a 22.7 y 22.9 fotos Eliza Arrieta.

6. Bibliografía

Fuentes consultadas:

- BAUDRILLARD Jean, [1968] 1969, *El sistema de los objetos*, Ed. Siglo XXI, México.
- BECKER Carol, 1997, *El artista como intelectual público*, Educational and Cultural Studies, New York-London.
- BOURDIEU Pierre, 1964, *Les Héritiers (Los herederos. Los estudiantes y la cultura.)*, Paris.
- BUCHLOH Benjamin, 2004, *Formalismo e historicidad: modelos y métodos en el arte del siglo XX*, Akal Arte Contemporáneo, Tres Cantos, Madrid, España.
- BRAUDEL Fernand, 1958, *Histoire et Sciences Sociales: la longue durée*, Annales ESC n 4, Paris.
- BRAUDEL Fernand, 1991, *Escritos sobre la historia. La larga duración*, Alianza, Madrid, España.
- CLIFFORD James, 1997, *Dilemas de la a: antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna*, Gedisa, Barcelona, España.
- CLIFFORD James, 1999, *Itinerarios Transculturales, prácticas espaciales*, Gedisa, Barcelona, España.
- CARRIÓN Fernando, 2010, *El laberinto de las centralidades históricas en América Latina. El centro histórico como objeto de deseo*, Ministerio de Cultura del Ecuador, Quito.
- CARRILLO BARRADAS Juan, 2004, *Ciudad de México. Una megalópolis emergente. El capital vs. la capital*, México, Instituto Juan Herrera, Red de Cuadernos de Investigación Urbanística, Madrid.
- CHANFÓN OLMOS Carlos, 2002, *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos. Tenochtitlán la capital mexicana*, Fondo de Cultura Económica, México.
- CENTMEX, 2001, *Acta constitutiva de la empresa Centro Histórico S.A. de C.V.*, Resumen Ejecutivo, p.6, 39, 40, 41.
- DELGADILLO POLANCO Víctor, 2009, *Patrimonio Urbano y Turismo Cultural en la Ciudad de México: las chinampas de Xochimilco y el Centro Histórico*,

- Andamios, Revista de Investigación Social, vol.6, núm. 12, Diciembre 2009, pp. 69-94, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Distrito Federal, México.
- DELGADILLO POLANCO Víctor y Patricia Olivera, 2014, *Políticas empresarialistas en los procesos de gentrificación en la Ciudad de México*, Revista de Geografía Norte Grande, México.
 - DELGADO Manuel, 2008, *La artistización de las políticas urbanas. El lugar de la cultura en las dinámicas de reappropriación capitalista de la ciudad*, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, vol.XII, num.270 (69)
 - FERNÁNDEZ CHRISTLIEB Federico, 2000, *Europa y el urbanismo neoclásico en la Ciudad de México*, Plaza y Valdés, UNAM, Instituto de Geografía.
 - FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO, 2014, *Manual ciudadano para el cuidado del Centro Histórico*, Gobierno del Distrito Federal, México D.F., México.
 - GARCÍA VÁZQUEZ Carlos, 2004, *La ciudad hojaldre*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona.
 - GONZÁLEZ APARICIO Luis, 1973, *Plano reconstructivo de la región de Tenochtitlán*, INAH, México.
 - GUTIÉRREZ DE MC GREGOR, María Teresa y Jorge González Sánchez, *Geohistoria de la Ciudad de México, Siglos XIV a XIX*, Temas selectos de Geografía, UNAM Instituto de Geografía y Plaza y Valdés Editores, 2002.
 - HALBWACHS Maurice, [1968] 2004, *Memoria colectiva y Memoria histórica. La memoria y el tiempo*, Prensas Universitarias de Zaragoza, España.
 - HARVEY David, [1989] 2008, *La condición de la posmodernidad*, Ed. Amorrortu, Madrid, España.
 - HIERNAUX Daniel, y Alicia Lindón, 2004, *Desterritorialización y reterritorialización metropolitana: la ciudad de México*, UAM Iztapalapa, México.
 - HIERNAUX Daniel, 2013, *La réappropriation de quartiers de Mexico par les classes moyennes: vers une gentrification*, Retours en Ville, Paris.
 - JANOSHKA Michael Luis Salinas y Jorge Sequera, 2013, *Gentrificación en España y América Latina*, International Journal of Urban and Regional research, No.37.

- JIMÉNEZ VACA Alejandro, 2013, *Las acequias de la Ciudad de México y sus repercusiones en la arquitectura habitacional del siglo XVIII*, Editorial Restauro, México.
- LEFÉBVRE Henri, 1972, *La vida cotidiana en el mundo moderno*, Alianza, Madrid, España.
- LEFÉBVRE Henri, 1976, *Espacio y política: El derecho a la ciudad*, Península, Barcelona, España.
- LEFÉBVRE Henri, [1975] 2013, *La producción del espacio*, Ed. Capitán Swing, Madrid, España.
- LEÓN PORTILLA Miguel, 2001, *La ciudad de los antiguos mexicanos*, Fondo de Cultura Económica, México.
- LOMBARDO DE RUÍZ Sonia, 1973, *Evolución de México-Tenochtitlán*, INAH, México.
- NOVOA MAGALLANES César, 2005, *Espacio y forma en la visión prehispánica*, Educal, México.
- PINILLA Rafael, 2009, *Fuera artistas del barrio. "Clases creativas" y segregación social*. Revista Interartive. Consultado en línea en Noviembre 2015.
- PINO HIDALGO Pino Hidalgo, Ricardo y Moreno Galván, Felipe, 2013, "*La política y la planificación urbana del Estado neoliberal*", en Ramírez, Blanca y Pradilla, Emilio (compiladores) *Teorías sobre la ciudad en América Latina*, UAM, SITEA, México.
- PRADILLA COBOS Emilio, 1984, *Contribución a la crítica de la teoría urbana, del "espacio" a la "crisis urbana"*, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, México.
- PRADILLA COBOS Emilio, 2001, *Ciudad de México: las identidades culturales hechas piedra y traza urbana*, Diseño y Sociedad No12/01, División de Ciencias y Artes para el Diseño, UAM-Xochimilco, México.
- PRADILLA COBOS Emilio y Ricardo Pino Hidalgo, 2004, *Ciudad de México: de la centralidad a la red de corredores urbanos*, Revista Ciudades No.79, Red Nacional de Investigación Urbana, México.

- PRADILLA COBOS Emilio, 2009, *Los territorios del Neoliberalismo en América Latina*, Compilación de ensayos, UAM-Porrúa, México.
- PRADILLA COBOS Emilio, 2010, *Mundialización neoliberal, cambios urbanos y políticas estatales en América Latina*, |en Cadernos Metr pole, vol.12, num.24, Sao Pablo, Brasil
- PRADILLA COBOS Emilio, 2011, *Zona metropolitana del valle de México. Una ciudad baja, dispersa, porosa y de baja densidad*, en Emilio Pradilla (comp.) *Ciudades compactas, dispersas, fragmnetadas*, UAM - Porrúa, México.
- PRADILLA COBOS Emilio, 2012, *Los centros históricos en las Metrópolis de hoy*, en González, Carmen Himelda y Hiernaux, Daniel (Comps.) *Espacio-temporalidad y prácticas sociales en los centros históricos mexicanos*, Editorial Universitaria, Universidad Autónoma de Querétaro, México.
- PRADILLA COBOS, Emilio y Moreno Felipe, 2015, "*Conflictos, movimientos sociales y política urbana en la Zona Metropolitana del Valle de México 1980-2014*", en el libro coordinado por Castillo Ramos, Isabel, Ornelas Delgado, Jaime y Hernández Cortés, Celia: *Las Zonas Metropolitanas, reflexiones teóricas y estudios en el centro del país*, Miguel  ngel Porrúa, librero-editor, Universidad Autónoma de Tlaxcala, págs. 75-102.
- PRECEDO LEDO Andrés, José J. Orosa González y Alberto Míguez Iglesias, 2010, *De la planificación estratégica al marketing urbano: hacia la ciudad inmaterial*, en Eure, Vol. 36, No. 108, Agosto 2010, pp. 5-27, Chile.
- RAMÍREZ VELÁZQUEZ, Blanca Rebeca, 1993, Artículo: Aspectos fundamentales para la comprensión de las políticas regionales 1976-1992, Revista Diseño y Sociedad, No.4, Primavera, UAM Xochimilco, México.
- RAMÍREZ, Blanca R. y Emilio Pradilla Cobos, 1993, El tratado Norteamericano de Libre Comercio y la integración territorial de México a Estados Unidos, Revista Interamericana de Planificación, vol.XXVI, num.103, julio-septiembre 1993, Sociedad Interamericana de Planificación, San Antonio, Texas, USA.
- RAMÍREZ, Blanca, 2010,  Devuelta a la megalópolis y a la región central del país?, en Eibenschutz, Roberto, *La megalópolis del Centro del País*, en La Zona

Metropolitana del Valle de México. Los retos de la megalópolis, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

- SÁNCHEZ RUÍZ Gerardo, 2007, *Grandes proyectos de la planeación moderna de ciudades y de regiones. De las teorías a las prácticas*, en Quivera, Vol.9, No. 2, Universidad Autónoma del Estado de México, México, pp. 31-61.
- SINGER, Paul, 1981, *Economía Política de la urbanización*, Siglo XXI Editores, México.
- SUNKEL Osvaldo, 2007, *En busca del desarrollo perdido. Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización. Homenaje a Celso Furtado*, Biblioteca Virtual Clacso, Chile.
- UNIKEL, Luis, 1976, *El desarrollo urbano de México*, El Colegio de México, México.
- VILLALOBOS Alejandro, *Primeros asentamientos humanos*, en Garza, Gustavo, Coord. La ciudad de México en el fin del segundo milenio, Colegio de México - GDF, 2000.

Tesis consultadas:

- MEDINA MÉNDEZ, Leticia Amaranta, 2012, *“Regina, el espacio público que confina: Espacialidades y habitar en un contexto de gentrification”*, Tesina de la UAM Iztapalapa, México.
- MORENO SÁNCHEZ Linda Mercedes y Elvia Lizet Quintanilla Aguilar, 2013, *“Territorio y violencia simbólica: el caso de la calle de Regina”*, Tesis de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, México.

Otras fuentes:

- . RAMÍREZ Blanca R., 2016, Apoyo a la integración de la ICR, MCYAD, UAM Xochimilco
- . Cátedra Extraordinaria Dr. Juan Benito Artigas, ENCRyM, 2007-2014.
- . Plan Integral de Manejo del Centro Histórico de la Ciudad de México, presentado el 16 de Agosto de 2011.
- . Seminario de Geografía Cultural Dr. Federico Fernández Christlieb.

. INVI, Instituto Nacional de la Vivienda, 1958, Programa de Regeneración de la “Herradura de tugurios”, México.

. Programa del Plan Parcial de Desarrollo del Centro Histórico. GDF, CENVI, 2000.

. SIRCHAL, Site Internationale sur la Revitalisation des Centres Historiques des Villes d’Amerique Latine et des Caraïbes. Programa SIRCHAL, Aportación a la revitalización de centros históricos en América Latina y el Caribe. 2000,

. Curso de Planificación Estratégica y Gestión Urbana de Centros Históricos Patrimonio de la Humanidad. Estudios de caso en México y América Latina. Prof. Arq. Alejandro Suárez Pareyón UNAM, 2005.

. Cuarto Seminario Internacional de Urbanismo y Vivienda. Política de reconstrucción habitacional en la Ciudad Central. Dr. Manuel Perló Cohen.

. “Cátedra Sur Emilio Pradilla Cobos”. Universidad General Sarmiento de Argentina/UAM-Xochimilco. Homenaje a su trayectoria, pensamiento crítico y compromiso con América Latina. Conferencia Dr. Emilio Pradilla Cobos (visto en línea 20/03/2016).

Conferencia Dr. Fernando Carrión: “Derecho a la Ciudad, antídoto al urbicidio” (en línea).

Fuentes hemerográficas consultadas en línea:

- Excélsior, 1989, 7 de Septiembre, Manuel Magaña (p.4 a y 34 a), *Marcha de ambulantes y cierre de comercios*
- La Prensa de San Diego, 2002, 15 de Noviembre, Lourdes Davis, *Contratan a Rudolph Giuliani para controlar el crimen en el DF.*
- El Universal, 2002, 23 de Diciembre, Ella Grajeda, *Avanza Slim en el Centro.*
- El Universal, 2003, 8 de Agosto, Juan Solís, *Nueva ruta cultural en el Centro.*
- El Universal, 2007, 16 de Julio, Notimex, *Demolerán seis de 24 inmuebles expropiados en Centro Histórico*
- El Universal, 2007, 6 de Septiembre, Notimex, *Publica GDF decreto expropiatorio de 10 predios*
- El Universal, 2007, 9 de Octubre, Fernando Martínez, *Incertidumbre en reubicación de ambulantes*

- El Universal, 2014, 21 de Enero, Johana Robles, *Oficializan apertura de calle 16 de Septiembre*
- La Milagrosa, 2007, 29 de Octubre, *El desalojo de ambulantes en el Centro*
- La Jornada, 2007, 2 de Noviembre, Ángel Bolaños Sánchez, *Presentan proyecto para convertir la calle de Regina en corredor cultural.*
- La Jornada, 2007, 15 de Diciembre, Fernando Camacho, *Defienden árboles centenarios.*
- El Universal, 2008, 11 de Enero, Juan Solís, *Monumentos podían haberse salvado*
- Revista Proceso, 2001, 11 de Agosto, La Redacción, *Consejo Consultivo para el Centro Histórico; Slim, eje de su rescate: Julieta Campos*
- Revista Sin Embargo, 2016, 20 de Noviembre, Padilla Alejandra, Barragán Daniela y Flores Linaloe, *El apogeo de la vivienda de elite arroja a personas de sus casas y hasta de la CdMx*
- Revista Sin Embargo, 2016, 21 de Noviembre, Alejandra Padilla y Daniela Barragán, *El auge inmobiliario del PRD en la CdMx deja anarquía y ganancias millonarias*